



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA
DIVISIÓN DE ESTUDIOS PROFESIONALES**

**LA DESEABILIDAD SOCIAL EN MEXICANOS
RELIGIOSOS Y CON AUTOCONTROL, UNA NECESIDAD DE
APROBACIÓN SOCIAL**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

PRESENTA:

CARLA LORENA OROZCO PARRA

**DIRECTORA: DRA. ALEJANDRA DEL CARMEN DOMÍNGUEZ
ESPINOSA**

REVISORA: DRA. SOFÍA RIVERA ARAGÓN

**SINODALES: DRA. ISABEL REYES LAGUNES
DRA. ROZZANA SÁNCHEZ ARAGÓN
DRA. LIDIA AURORA FERREIRA NUÑO**

**® Facultad
de Psicología**

Proyecto CONACYT CB-2011-1 con número 168978

MÉXICO, D.F.

2014



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Reconocimientos

Se agradece al equipo de investigación de Cultura, Emociones y Género de la Universidad Iberoamericana por la recolección de la información en el Distrito Federal, al Lic. Santiago Aguilera de la Universidad Iberoamericana Torreón, a la Dra. Mirta Margarita Flores Galaz de la Universidad Autónoma de Yucatán, a la Dra. Gabriela Navarro Contreras de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y al Dr. Tonatiuh García Campos de la Universidad de Guanajuato por el levantamiento de los datos en Coahuila, Yucatán, Michoacán y Guanajuato respectivamente.

La presente investigación forma parte del proyecto titulado “El manejo de la impresión y su valor adaptativo desde una perspectiva transcultural”, el cual fue financiado por la Dirección de Investigación de la Universidad Iberoamericana y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología CB-2011-1 con número de registro 168978.

Índice

Resumen	1
Abstract	3
Introducción	5
Capítulo 1. Interpretación de la Deseabilidad Social.....	7
La DS como un falseamiento de las respuestas.....	9
La DS como característica de la personalidad.....	10
Capítulo 2. Religión, religiosidad y actitud religiosa	15
Religiosidad - actitud religiosa y DS.....	17
Relación entre religiosidad – actitud religiosa y DS vista como un falseamiento de las respuestas.	19
Relación entre religiosidad – actitud religiosa y DS vista como característica de la personalidad.	20
Capítulo 3. Autocontrol.....	22
Autocontrol y DS.	23
Autocontrol y religiosidad.....	25
Capítulo 4. Método.....	28
Planteamiento del Problema.....	28
Justificación.....	28
Objetivos	29
Hipótesis de Investigación	30
Participantes	32
Instrumentos.....	34
Procedimiento	36
Escenarios	36
Capítulo 5. Resultados	38
Discusión.....	53
Conclusión.....	63
Direcciones futuras.....	64
Referencias	65
Anexos.....	81

Anexo A. Solución factorial para la escala de Deseabilidad Social.....	81
Anexo B. Solución factorial para la escala de Autocontrol.	82
Anexo C. Solución factorial para la escala de Actitud Religiosa.....	83
Anexo D. Solución factorial para la escala de Religiosidad.	84
Anexo E. Estadísticas de la afiliación religiosa en los Estados de la República Mexicana.	85

Índice de Tablas

Tabla 1. Características sociodemográficas de los participantes	33
Tabla 2. Estadísticos descriptivos y psicométricos de las escalas.....	38
Tabla 3. Correlaciones entre las variables de interés en la muestra total	40
Tabla 4. Comparaciones de medias según el sexo de los participantes.....	41
Tabla 5. Comparaciones de medias según los grupos de edades	43
Tabla 6. Comparaciones de medias según los niveles educativos.....	46
Tabla 7. Comparaciones de medias según las ciudades de procedencia	49
Tabla 8. Análisis de regresión lineal múltiple por pasos sucesivos para predecir la DS - Positiva ..	51
Tabla 9. Análisis de regresión lineal múltiple por pasos sucesivos para predecir la DS - Negativa. 52	

Resumen

La Deseabilidad Social (DS) ha sido considerada como una tendencia de las personas a falsear sus respuestas en situaciones de evaluación, con el fin de proyectar una imagen positiva de ellas mismas. Sin embargo, la DS también ha sido planteada como una característica de la personalidad que muestra un ajuste psicológico.

Se ha sugerido que la DS se compone de dos aspectos motivacionales independientes. El primero está orientado a la aprobación de los demás, en el cual la persona se atribuye características deseables (DS – Positiva). El segundo se relaciona con la defensividad y se presenta aceptando atributos poco deseables (DS – Negativa).

Para el presente estudio se consideró conveniente evaluar la red nomológica de la DS, utilizando medidas del autocontrol y la religiosidad – actitud religiosa, con el fin de aportar evidencia de que la DS es una característica de la personalidad. La elección de dichas variables se debió a que han sido poco abordadas en función de la DS y en población mexicana.

Participaron 1,982 personas de la población general provenientes de Coahuila, Distrito Federal, Guanajuato, Michoacán y Yucatán, de los cuales la mayoría fueron mujeres (56.7%), con una media de edad de 29 años. Se analizaron cuatro escalas para la medición de las variables de interés.

Se encontró que en México los participantes son modestos en sus características positivas y más realistas al evaluar las posibles transgresiones que cometen cotidianamente. Los resultados mostraron que existe una asociación significativa entre el autocontrol, la

actitud religiosa y la DS – Negativa. Se identificó una correlación significativa entre la actitud religiosa – religiosidad y la DS – Positiva. Se encontró que el principal predictor de la DS – Positiva y la DS – Negativa fue la actitud religiosa.

Palabras clave: Deseabilidad Social, Autocontrol, Religiosidad, Necesidad de Aprobación Social.

Abstract

Social Desirability (SD) has been considered as people's tendency to fake their responses on situations of evaluations, in order to show a positive self- image. However, SD has also been understood as a personality trait that shows psychological adjustment.

It has been suggested that the SD is composed of two motivational aspects. The first is oriented to social approval, in which the person attributes himself desirable characteristics (SD – Positive). The second is related with defensiveness and it is presented accepting undesirable attributes (SD – Negative).

For the present study it was considered convenient to evaluate the nomological network of the SD, using measures of self-control and religiosity – religious attitude, in order to provide evidence that the SD is a personality trait. The choice of those variables was due to the fact that they have been scarcely analyzed as a function of SD, among Mexican participants.

A total of 1,982 people; they were from Coahuila, Federal District, Guanajuato, Michoacan and Yucatan participated. Most of the sample was composed of women (56.7%), with an average age of 29 years. Four scales were analyzed for the measuring of the variables of interest.

It was found that in Mexico participants are modest in their positive characteristics and more realistic evaluating the possible transgressions that they commit every day. The results show that there is a significant association between self-control, religious attitude and SD – Negative. It was identified a significant correlation between religiosity – religious

attitude and SD – Positive. It was found that the main predictor of the SD – Positive and SD – Negative was religious attitude.

Keywords: Social Desirability, Self – control, Religiosity, Need for Social Approval.

Introducción

La Deseabilidad Social (DS) es un constructo psicológico que generalmente es interpretado como una distorsión en las respuestas a los reactivos de las medidas de personalidad, que se presenta principalmente en situaciones en las que las decisiones basadas en los resultados de los cuestionarios tienen consecuencias importantes (Salgado, 2005).

Existe otra interpretación de la DS, la cual indica que ésta es una característica o rasgo de la personalidad (McCrae & Costa, 1983), por lo que implica un ajuste psicológico y una necesidad de aprobación social (Fleming & Zizzo, 2011; Marlowe, 1962). La visión de la DS como dimensión de la personalidad se sustenta empíricamente a partir de correlaciones que se han encontrado entre el constructo y algunas variables psicológicas (c.f. Borkenau & Ostendorf, 1992; Pauls & Stemmler, 2003; Silverthorn & Gekoski, 1995), así como al hallar que comparte características con rasgos de personalidad (c.f. Crowne & Marlowe, 1960; Paulhus & Reynolds, 1995).

En esta tesis se analizó la relación de la DS con el autocontrol y la religiosidad – actitud religiosa, ya que encontrar una relación entre las variables contribuiría a la concepción de la DS como una característica de personalidad. Dicho hallazgo sería relevante debido a que fortalecería el planteamiento de que la DS implica un ajuste psicológico, lo cual iría en contra de la idea que apoya que la DS es un falseamiento de respuestas y que hace que se perciba a las personas altas en DS como mentirosas. Se evaluaron las diferencias en DS, autocontrol y la actitud religiosa – religiosidad por sexo, edad y nivel educativo. Se investigó si hay diferencias significativas en los puntajes de DS, autocontrol y actitud religiosa - religiosidad entre los participantes de Coahuila, Distrito

Federal, Guanajuato, Michoacán y Yucatán. Por último, se analizó si las variables de interés junto con el sexo, la edad, el nivel educativo y el estado de residencia, contribuyen a la predicción de la DS.

El presente trabajo se encuentra dividido en cinco capítulos. En el primer capítulo llamado *Interpretación de la Deseabilidad Social*, se explican las distintas perspectivas bajo las cuales se ha concebido a la DS y las variables sociodemográficas asociadas con ella. En el segundo capítulo nombrado *Religión, religiosidad y actitud religiosa*, se aborda la definición de estas variables, las variables sociodemográficas relacionadas con la religiosidad y la relación entre la religiosidad – actitud religiosa con las distintas explicaciones de la DS. En el tercer capítulo denominado *Autocontrol*, se trata la definición de la variable, las variables sociodemográficas asociadas con el autocontrol y la relación de éste con la DS y la religiosidad. En el cuarto capítulo se incluyen el planteamiento del problema, la justificación, los objetivos, las hipótesis de investigación y el método. Por último, en el quinto capítulo se discuten los resultados y las aportaciones teóricas y prácticas del trabajo, así como las direcciones futuras.

Capítulo 1. Interpretación de la Deseabilidad Social

La Deseabilidad Social (DS) es una tendencia de las personas a presentarse a sí mismas, en situaciones de evaluación, de cierta forma en la que puedan ser percibidas positivamente considerando las normas y estándares culturales (Ganster, Hennessey & Luthans, 1983). La DS ha sido medida a través de herramientas de medición como son la Escala de Marlowe – Crowne de DS (Crowne & Marlowe, 1960), la escala de mentira de Eysenck (Eysenck & Eysenck, 1964 en Salgado, 2005), la escala de distorsión motivacional positiva del 16PF (Cattell, Eber & Tatsuoka, 1970 en Salgado, 2005) y la escala de DS de Edwards (1957). Altas puntuaciones en estas escalas se han asociado con una tendencia por querer parecer una persona agradable, simpática y tener una conducta aceptable, es decir, lo que se define culturalmente como el comportamiento de una *buena persona* (Crowne & Marlowe, 1960; McCrae & Costa, 1983).

A través del análisis de diferentes escalas de DS se ha sugerido que ésta se compone por dos factores; inicialmente identificados como el factor A y el factor R (Wiggins, 1964; Wiggins & Rumrill, 1959), asociado con la ansiedad/mal adaptación y con el consentimiento/prudencia respectivamente. Otros estudios han sugerido que la DS está compuesta de dos aspectos motivacionales, uno orientado a la aprobación de los demás, en donde la persona se atribuye características deseables, y otro a la defensividad, que se manifiesta negando atributos poco deseables (Millham, 1974; Ramanaiah, Schill & Leung, 1977).

Según Paulhus (1984, 2002, Paulhus & John; 1998) la DS es impulsada por dos tipos de motivaciones, la primera de ellas, relacionada con el autoengaño, consiste en una tendencia de las personas a exagerar su estatus social e intelectual. Esta tendencia conduce

a una autopercepción positiva e irrealista; en donde inconscientemente la persona considera que es audaz, tiene estabilidad emocional, un buen intelecto y creatividad aunque no necesariamente sea cierto. Dichas personas se adjudican atributos de *superhéroe* debido a la búsqueda de poder. La motivación asociada con el manejo de la impresión, hace referencia a la autopercepción positiva en la cual de manera consciente se exagera la amabilidad, responsabilidad y autocontrol. Aquellos con tal motivación se adjudican atributos de *santo*, con el fin de conseguir la aprobación social y dar una imagen de que siguen la mayoría de las reglas sociales.

Domínguez, Procidano y He (2012) retoman las motivaciones de la DS en su estudio y denominan DS – Positiva a la afirmación de que se cuentan con características extremadamente benévolas, como el perdón incondicionado, el altruismo y la amabilidad. Por otra parte, denominan DS – Negativa a la aceptación de haber cometido faltas sociales comunes y a la afirmación de la posibilidad de cometer una transgresión a las normas a cambio de un beneficio, es decir, en la DS – Negativa se acepta que no siempre se actúa conforme a las normas y reglas.

La DS tiene diversas interpretaciones, la más frecuente la señala como una distorsión de las respuestas de las evaluaciones, debido a esa motivación intencionada por ocultar aspectos negativos de la persona; por otro lado, se reconoce que hay una parte auténtica de evaluación aunque posiblemente exagerada, lo que sugiere una dimensión de la personalidad natural. Esta complejidad en cuanto a su estudio y en cuanto a su definición como variable, ha llevado a diversos autores a proponer dos interpretaciones de la DS que se expondrán a continuación.

La DS como un falseamiento de las respuestas.

Una de las interpretaciones más frecuentes y mayormente aceptada por la comunidad científica es que la DS representa la propensión de la persona a falsear sus respuestas y mentir en las evaluaciones para ser *bien visto*; dicho falseamiento afecta la validez predictiva de los cuestionarios e impide la predicción de tareas conductuales (Mueller – Hanson, Heggestad & Thortnton, 2003). Las personas intentan engañar con su auto-descripción para obtener una aprobación social (Barrick & Mount, 1996; Ganster et al., 1983).

Se han realizado diversos estudios en los que se apoya la visión de que la DS involucra la distorsión de respuestas, por ejemplo, Rosse, Stecher, Miller y Levin (1998) demostraron que las personas que desean conseguir un empleo distorsionan sus respuestas en mayor medida que los trabajadores ya contratados, además se identificó que la distorsión de las respuestas puede tener efectos substanciales en la decisión de quién es contratado. Según Weinberg, Schwartz y Davidson (1979), las personas que reportan una baja ansiedad y que obtienen un puntaje alto de DS, tienen medidas fisiológicas altas que sugieren estrés. Se ha reportado una distorsión de respuestas incluso en los estudios de mercado en los que se evalúan las creencias de los participantes (Fisher, 1993), en reportes de dieta (Herbert et al., 1997) y de actividad física (Adams et al, 2005); los cuales son informes en los que no se tienen consecuencias relevantes como en otro tipo de evaluaciones.

Saunders (1991) menciona que es más probable que el sesgo de la DS se presente al evaluar emociones o comportamientos como la psicopatología, la ira y la agresión, debido a que son altamente reprobados por la sociedad. Agrega que es de esperar que las personas violentas distorsionen sus respuestas en las evaluaciones, sin embargo, también puede

presentarse la distorsión en las víctimas o en los testigos de la violencia. Con el fin de disminuir la distorsión de las respuestas, Kreuter, Presser y Tourangeau (2008), evaluaron distintos métodos de aplicación de un cuestionario y encontraron que la administración por internet es la menos susceptible a la DS, ya que la presión social de los potenciales observadores es menor.

Con respecto a la afectación de la validez predictiva de los cuestionarios debido a la DS, se han encontrado resultados discrepantes (cf. Ganster et al., 1983). Diversos estudios demuestran que la DS puede aumentar (Ellingson, Sackett & Connelly, 2007; McCrae & Costa, 1983), disminuir (Konstabel, Aavik & Allik, 2006) o no afectar (Barrick & Mount, 1996; Hough, Eaton, Dunnette, Kamp & McCloy, 1990; Li & Bagger, 2006; Ones, Viswesvaran & Reiss, 1996) la validez de los instrumentos, por lo que esta interpretación no está del todo comprobada.

La DS como característica de la personalidad.

Existe otra interpretación de la DS, en la cual se argumenta que es una dimensión, característica, o rasgo de la personalidad (McCrae & Costa, 1983). Hay dos interpretaciones sobre la DS como dimensión de la personalidad (Francis, Pearson & Kay, 1988). En la primera interpretación se afirma que la DS es producto de la conformidad social a las reglas (Marlowe & Crowne, 1961). Por medio de la DS, la persona estaría mostrando un ajuste psicológico y una necesidad de aprobación social (Adams, Ryan, Hoffman, Dobson & Nielsen, 1985; Allaman, Joyce & Crandall, 1972; Crowne & Strickland, 1961; Fleming & Zizzo, 2011; Jacobson, Kellogg, Cauce & Slavin, 1977; Marlowe, 1962), a partir de la cual se tiene la habilidad de modificar el comportamiento

para influir en la efectividad de la obtención de un reforzador. En la segunda interpretación, la DS es una forma de adaptación a las circunstancias, en la cual las personas modifican su comportamiento en función de las demandas del medio (Elliot, 1981). A partir de esto McCrae y Costa (1983) consideran que las escalas que miden la DS deberían ser renombradas como escalas de necesidad de aprobación o de ajuste psicológico.

Hay evidencia de que la DS comparte características de los rasgos de la personalidad, ya que muestra consistencia interna (Crowne & Marlowe, 1960; Paulhus, 1984), consistencia a través de las situaciones (Ellingson, Smith & Sackett, 2001; Lönnqvist, Paunonen, Tuulio – Henriksson, Lönnqvist & Verkasalo, 2007), estabilidad a través del tiempo (Paulhus & Reynolds, 1995) y en diferentes culturas (Barrett, Petrides, Eysenck & Eysenck, 1998).

Por otra parte, algunos teóricos de la personalidad han sugerido que la DS corresponde a una falta de *insight*, es decir, a una falta de consciencia sobre el propio comportamiento (Dicken, 1959; Eysenck, Nias & Eysenck, 1971) y por eso dan una imagen demasiado favorable de ellos mismos.

La visión de la DS como dimensión de la personalidad se sustenta empíricamente a partir de correlaciones que se han encontrado entre el constructo y algunas variables psicológicas. Se ha identificado una correlación positiva entre la DS y la extroversión, la apertura (Pauls & Stemmler, 2003; Steenkamp, De Jong & Baumgartner, 2010), el ajuste emocional y social (Silverthorn & Gekoski, 1995), la agradabilidad (Borkenau & Ostendorf, 1992 ; Pauls & Stemmler, 2003) la estabilidad emocional (Barrick & Mount, 1996; Li & Bagger, 2006; Ones et al., 1996), la responsabilidad (Steenkamp, De Jong &

Baumgartner, 2010), la consciencia (Ones et al., 1996; Pauls & Stemmler, 2003), la sugestionabilidad (Polczyk, 2005), la autoestima (Robins, Tracy, Trzesniewski, Potter & Gosling, 2001; Mesmer – Magnus, Viswesvaran, Deshpande & Joseph, 2006; Wiese, Freund & Baltes, 2000), la inteligencia emocional, la actitud religiosa (Domínguez Espinosa, Aguilera, Acosta, Navarro y Ruíz, 2012), la felicidad (Diener, Sandvik, Pavot & Gallagher, 1991) y el autocontrol (Domínguez Espinosa, Aguilera et al., 2012; Tangney, Baumeister & Boone, 2004). Las variables psicológicas que han correlacionado negativamente con la DS son la ansiedad (Clark, Crewdson & Purdon, 1998; Merydith, Prout & Blaha, 2003), la agresividad, los comportamientos delincuentes, las quejas somáticas (Merydith et al., 2003), la depresión (Cosentino y Solano, 2008; Cramer, 2000), la ira (Bartz, Blume & Rose, 1996; Becker, 2007; Kuppens, 2005; Sinha & Watson, 1997), las preocupaciones (Eysenck & Van Berkum, 1992) y el psicoticismo (Ferrando y Chico, 2001).

La controversia entre si la DS se debe a un sesgo en las respuestas o a un componente de la personalidad aún no se ha resuelto (McCrae & Costa, 1983; Hogan & Nicholson, 1988). Uziel (2010) menciona que la explicación de la DS como un falseamiento de las respuestas es la que predomina debido a su uso para controlar la aparente distorsión de la validez predictiva de los cuestionarios; sin embargo, él adopta la visión de que la DS representa una capacidad de estabilidad emocional y de ajuste interpersonal, por lo que la DS promueve respuestas adaptativas a través de distintos escenarios.

Como parte de la exploración que se ha realizado de la DS, se ha tratado de identificar su distribución demográfica; es decir, si es más frecuente entre algunos

subgrupos de la población. Particularmente se han realizado pocos estudios en los que se examine la influencia de las variables sociodemográficas sobre la DS. La mayoría de los estudios que examinan la influencia del sexo sobre la DS se han realizado en niños. En dichos estudios se ha encontrado que las niñas obtienen mayores puntajes de DS que los niños (Crandall, Crandall & Katvosky, 1965; Klein, Gould & Corey, 1969). Con respecto a la edad, hay evidencia de que conforme las personas tienen mayor edad, obtienen mayores puntajes de DS (Ford & Rubin, 1970; Pérez, Labiano y Brusasca, 2010), sin embargo, también hay hallazgos de que los más jóvenes obtienen mayores puntajes de DS debido a que los niños tienen una motivación por conseguir la aprobación de los adultos (Crandall et al., 1965; Klein et al., 1969). Acerca de la influencia del nivel educativo sobre la DS, se desconocen investigaciones en las que se haya evaluado. En México se ha encontrado que las personas obtienen puntajes cercanos a la media teórica con respecto a la DS – Positiva, por el contrario en DS – Negativa, tienen puntajes mayores a la media teórica e incluso superiores a otras culturas (Domínguez Espinosa, Aguilera et al., 2012; Domínguez Espinosa, Procidano et al., 2012).

En diversos estudios se ha investigado la relación de la DS con distintas variables, como anteriormente se mencionó; sin embargo, son pocas las investigaciones que han tratado de ver más puntualmente la naturaleza de su medición. Una manera metodológicamente aceptada para aportar evidencias de validez para una variable, es explorar su red nomológica (Cronbach & Meehl, 1955) con otros constructos teóricos que potencialmente puedan estar correlacionados y que puedan aportar evidencia acerca de su naturaleza predictiva.

Para el presente estudio se consideró conveniente evaluar la red nomológica de la DS, utilizando medidas del autocontrol y la religiosidad – actitud religiosa. La elección de dichas variables se debió a que cada una se vincula en mayor o menor medida al seguimiento de normas y reglas de diferente naturaleza, asimismo son conductas valoradas por la sociedad. Adicionalmente han sido poco abordadas en función de la DS y en población mexicana (c.f. Domínguez Espinosa, Aguilera et al., 2012).

La hipótesis de la DS como dimensión de la personalidad se apoya en las correlaciones que tiene con ciertos rasgos de la personalidad, por lo que siguiendo dicha línea de investigación, se pretende contribuir en la clarificación de si la DS es una distorsión o un rasgo de la personalidad. También se buscará la relación entre las variables de interés y la DS Positiva y Negativa con el fin de conocer con qué aspecto motivacional están mayormente asociadas. En los siguientes capítulos se presentarán datos acerca de las variables de estudio y de la relación entre ellas y la DS.

Capítulo 2. Religión, religiosidad y actitud religiosa

La definición de religión y sus derivados, así como su medición en el ámbito psicológico ha cambiado a través de los tiempos, generando múltiples perspectivas para su entendimiento (Zinnbauer, Pargament & Scott, 1999). La religión se define como el sistema de creencias, prácticas espirituales, o ambas, organizadas por lo común en torno a la adoración de una deidad o deidades todopoderosas y que incluye comportamientos como plegarias, meditación y participación en rituales públicos. La religiosidad es considerada como el creer y venerar a una deidad, especialmente como se practica en la religión (American Psychological Association, 2010).

Saroglou (2011) propone un modelo en el cual explica que la religiosidad está compuesta de cuatro dimensiones que son: 1) creencias religiosas, 2) emociones y rituales religiosos, 3) normas morales religiosas y 4) afiliación religiosa. Estas dimensiones no son particulares a una tradición religiosa específica, sino que son características compartidas por varias de las religiones comúnmente identificadas.

Las creencias religiosas son el conjunto de ciertas afirmaciones relativas a lo que la gente considera como algo trascendente y su conexión con las personas, es un componente básico universal de la religión. Se tiene la idea de que existe algo más grande e importante que uno mismo y que el resto de la humanidad. Esto puede incluir uno o diversos dioses o divinidades (Saroglou, 2011).

Las emociones y rituales religiosos se relacionan con la vinculación emocional. La religión no implica únicamente creencias, sino que incluye experiencias de trascendencia que vinculan al individuo con aquello que percibe como la realidad trascendente, con los

otros o consigo mismo. Un elemento en común entre los distintos rituales, las religiones y las culturas, es la trascendencia emocional que la gente experimenta o busca experimentar de forma particular, con distinta frecuencia e intensidad, a través de los rituales religiosos (Saroglou, 2011).

La religión incluye a las normas morales como una de sus dimensiones básicas. La religión provee de normas específicas y argumentos morales que definen el bien y el mal desde una perspectiva religiosa, a partir de lo cual se ejerce el autocontrol para comportarse moralmente, ya que las personas desean ser y proyectar una imagen de creyentes morales y virtuosos (Vitell et al., 2009). La religión propone normas de al menos dos tipos, el primero corresponde a altos estándares morales como el altruismo, el sacrificio, la humildad y el autocontrol (Saroglou, 2013). El segundo tipo de normas se conectan con la necesidad de pureza y del respeto a una divinidad (Graham & Haidt, 2010; Guerra & Giner-Sorolla, 2010).

La afiliación religiosa es aquella dimensión de la religión vinculada a la identificación grupal. Los grupos religiosos, las comunidades y las tradiciones constituyen una posibilidad para que la gente satisfaga su necesidad de pertenencia, que constituya una identidad social y que se solidifique la autoestima colectiva.

Con respecto a la actitud religiosa de las personas, es posible tener un conocimiento indirecto de las creencias religiosas de las personas a partir de identificar su actitud, ya que ésta se compone de las dimensiones afectivas, cognitivas y conductuales relacionadas con la religión. Es a partir de esas dimensiones que puede conocerse la relevancia que la

religión tiene para las personas, sus creencias, prácticas e intenciones religiosas (Francis & Enger, 2002).

Religiosidad - actitud religiosa y DS.

Según Burris y Navara (2002), se asume que las personas religiosas tienen una necesidad de aprobación social o una conformidad a las normas mucho más enraizada que los no religiosos (Saroglou, Pichon, Trompette, Verschueren & Dernelle, 2005; Welch, Tittle & Grasmick, 2006). Se ha encontrado que la DS correlaciona positivamente con la religiosidad – actitud religiosa (Domínguez Espinosa, Aguilera et al., 2012; Leak & Fish, 1989; Watson, Morris, Foster & Hood, 1986). Se han relacionado ambas dimensiones de la DS, autoengaño y el manejo de impresión, con la actitud religiosa (Leak & Fish, 1989); sin embargo, también se ha hallado que sólo el manejo de la impresión está asociado con ella (Gillings & Joseph, 1996). Asimismo se ha identificado que las personas con mayor religiosidad y actitud religiosa reportan mayores niveles de DS en comparación con las personas menos religiosas (Francis et al., 1988; Watson et al., 1986).

Un estudio que apoya la idea de que las personas religiosas desean ser bien percibidas por su grupo social, es el de Griffin, Gorsuch y Davis (1987), en el cual se demostró que dependiendo de las normas que tenga un grupo religioso, es como sus integrantes actuarán sin importar si sus actitudes son o no pro-sociales.

Youtika, Joseph y Diduca (1999) realizaron un estudio cuyo objetivo era examinar si la asociación entre la actitud religiosa y la personalidad estaba influida por los puntajes obtenidos en la escala de mentira. Al igual que en otros estudios se encontró que la actitud religiosa está asociada con un bajo psicoticismo (cf. Carter, Kay & Francis, 1996; Hills,

Francis, Argyle & Jackson, 2004; Gillings & Joseph, 1996). Se identificó que dicha asociación era una función de la DS. Si bien la interpretación se ha realizado conforme a que los religiosos distorsionan sus respuestas, este hallazgo también puede interpretarse considerando que la DS está en reacción con el ajuste psicosocial y por lo mismo hay una menor tendencia al psicoticismo.

Sedikides y Gebauer (2010) realizaron un meta-análisis en el que examinaron la relación entre la DS y la religiosidad en distintos países en los que su población variaba en su grado de secularidad. Se encontró una relación positiva entre la religiosidad y la DS, dicha relación aumentaba conforme la población de los países era más religiosa, pudiendo deberse al apego más próximo a las normas.

Algunas investigaciones han tratado de vislumbrar si el fenómeno de la religiosidad se presenta más frecuentemente en algún subgrupo de la población y aunque la evidencia empírica es incipiente, se ha llegado al acuerdo de que las mujeres son más religiosas que los hombres (Desrosiers, 2011; Miller & Stark, 2002; Walter & Davie, 1998). Se ha identificado que entre mayor sea una persona más religiosa se vuelve (Argue, Johnson & White, 1999; Stolzenberg, Blair – Loy & Waite, 1995; Valiente – Barroso y García – García, 2010). Acerca de la influencia del nivel educativo sobre la religiosidad, se han encontrado resultados discrepantes. Por una parte se ha hallado que a mayor nivel educativo, las personas son menos religiosas, debido a que las personas con mayor educación tienen un pensamiento más crítico y escéptico y buscan una explicación racional más que metafísica (Hungerman, 2011; Mukhopadhyay, 2009). Por el contrario, también se ha identificado que la educación es un predictor débil, pero positivo de la religiosidad (Iannaccone, 1998; Sacerdote & Glaeser, 2001).

Relación entre religiosidad – actitud religiosa y DS vista como un falseamiento de las respuestas.

En algunas investigaciones se ha encontrado una relación positiva entre la actitud religiosa y los puntajes de la escala de mentira de Eysenck¹, tanto en niños, adolescentes y adultos (cf. Francis et al. 1988). Algunos investigadores han interpretado estos resultados como un sesgo en la autopresentación de aquellas personas con mayores niveles de religiosidad. Se ha mencionado que las personas que contestan afirmativamente a ciertos reactivos de su escala (i.e. “Nunca he dejado que alguien fuera castigado por cosas que había hecho yo”, “Nunca dudo en dejar lo que estoy haciendo para ayudar a alguien con problemas”, “Siempre intento practicar lo que predico”) mienten (Watson et al., 1986). La religiosidad promueve la represión o la negación de pensamientos y comportamientos inaceptables para la sociedad. Se ha considerado que las personas religiosas son hipócritas y mentirosas cuando refieren que tienen un comportamiento pro-social (Francis et al., 1988; Saroglou et al., 2005), ya que los devotos religiosos se preocupan por mantener una imagen positiva tanto para ellos como para los demás (Burris & Navara, 2002), aunque esto todavía es una hipótesis.

Conforme a esta visión, Burris y Navara (2002) encontraron que cuando se les pide a las personas religiosas que hagan una confesión negativa sobre ellos mismos, perciben la actividad como una amenaza, lo cual produce un incremento en su DS. Los participantes prefieren imaginar que realizan la actividad ante una audiencia considerada, de tal manera que no reciban ataques. Posterior a la confesión negativa, quieren dar una imagen positiva de ellos mismos al proporcionar ayuda de bajo costo (e.g. ayudar al experimentador a

¹ Eysenck y Eysenck (1975) también indican que la escala L mide ingenuidad social (*social naivete*).

regresar la cinta del *cassette* en donde se grabó la confesión negativa o recoger una pluma que *accidentalmente* se le cayó al experimentador), ya que a las personas religiosas les agrada percibirse comprometidas con los estándares éticos y morales.

Relación entre religiosidad – actitud religiosa y DS vista como característica de la personalidad.

Por otra parte, la relación entre la religiosidad – actitud religiosa y la DS también se ha interpretado desde la posición en la que la DS es considerada como una variable de la personalidad. Desde esta perspectiva se considera que las personas religiosas que puntúan alto en las escalas de DS, responden sinceramente debido al mayor grado de consciencia moral que poseen en comparación con las personas no religiosas (Burriss & Navara, 2002).

Watson et al. (1986) encontraron una relación entre la religiosidad y la DS; sin embargo, notaron que la religiosidad no correlacionaba con ciertos instrumentos que se relacionaban con la DS (i.e. autoconsciencia, ansiedad social, miedo a la evaluación negativa, motivación de aprobación), lo cual los llevó a concluir que la relación previamente encontrada se debía a que la escala de DS incluía contenido relevante que comúnmente se asocia con la práctica religiosa. En otras palabras, es más probable que las personas religiosas realicen verdaderamente algunos comportamientos deseables incluidos en la escala de DS, en comparación con personas no religiosas.

Saroglou et al. (2005) realizaron un estudio en el que se buscó investigar el impacto de la DS en los reportes de actitudes pro-sociales de personas religiosas, a través de evaluaciones hechas por los amigos y compañeros de los participantes acerca de su conducta pro-social. Si dicha relación existía, se podía considerar que la DS representaba

una variable de personalidad que reflejaba las tendencias pro-sociales de las personas. Se encontró que la DS se relacionaba únicamente con la evaluación de los compañeros. A partir de estos resultados se concluyó que la DS refleja una disposición de la personalidad en vez de un sesgo en la relación entre la religiosidad y las actitudes pro-sociales.

Francis et al. (1988) realizaron un estudio cuyo objetivo era examinar las correlaciones entre la actitud religiosa, la escala de mentira de Eysenck, el neuroticismo y la extraversión para investigar si los niños religiosos carecían de *insight*, eran conformistas socialmente o mentirosos. Existe el supuesto de que la intención de falsear los resultados por parte de los participantes, puede examinarse a través de la correlación entre la escala de mentira y los puntajes de neuroticismo (Michaelis & Eysenck, 1971). La conformidad social puede confirmarse examinando la correlación entre la escala de mentira y los puntajes de extraversión (Eysenck et al., 1971). Si la correlación entre la escala de mentira y la extraversión es débil, la variable medida por la escala de mentira es el *insight* (Eysenck et al., 1971), lo cual fue encontrado en el estudio. A partir de esto se interpretó que los altos puntajes de los niños religiosos en la escala de mentira, se debía a que tenían poco *insight*.

En resumen, la religiosidad – actitud religiosa ha sido relacionada con la DS, lo cual ha tenido dos interpretaciones. En la primera se asume que las personas religiosas tienen una alta necesidad de aprobación dentro de su grupo social y por lo tanto son hipócritas y mentirosas. Por otra parte, en la segunda se considera que la escala de DS incluye contenido que se asocia con la práctica religiosa, por lo que se refleja una disposición de la personalidad. Así como la religiosidad – actitud religiosa implica el seguimiento de normas morales, el autocontrol también se asocia con la capacidad de realizar lo que es adecuado y deseable socialmente, por lo cual se examinará su nexo con la DS.

Capítulo 3. Autocontrol

El autocontrol es definido como el grado en el que una persona tiene dominio de su conducta (Espinosa y Díaz, 2001). Es la habilidad para manejar los impulsos y demorar la gratificación inmediata para conseguir otra recompensa que se considera que tiene mayor utilidad a largo plazo (McCullough, & Willoughby, 2009; Myers, 2005).

El autocontrol también se entiende como la expectativa aprendida y generalizada acerca de que los resultados son contingentes a las acciones y decisiones de uno mismo (Ross & Mirowsky, 1989). Dentro de esta perspectiva, las personas con un alto autocontrol creen tener un dominio y control para alterar eficazmente el ambiente, establecen una relación entre sus esfuerzos y los resultados obtenidos. En el otro lado del continuo, las personas con bajo autocontrol creen que sus acciones no afectan los resultados y que las situaciones están determinadas por fuerzas externas a uno mismo, como al poder de otros, a la suerte, al destino o al azar (Mirowsky & Ross, 2003).

Diferentes factores se han asociado al autocontrol, por ejemplo se ha encontrado que las personas con mayor nivel educativo (Ross & Mirowsky, 1989; Steptoe & Wardle, 2001; Vera, Albuquerque, Laborín, Souza y Coronado, 2003), mayor edad (Chubb, Fertman & Ross, 1997; Kulas, 1996; Reeh, Hiebert & Cairns, 1998; Ross & Mirowsky, 1989; Siu, Spector, Cooper & Donald, 2001; Vera et al., 2003) y sin afiliación religiosa (Ross & Mirowsky, 1989), reportan puntajes altos de autocontrol en comparación con las personas que no tienen dichas características. En México se han replicado los hallazgos de que a mayor edad (Laborín, Vera, Durazo y Parra, 2008) y mayor nivel educativo (Encinas, 2003; García – Campos & García – y – Barragán, 2011; Laborín et al., 2008), se obtienen mayores puntajes de autocontrol. Adicionalmente se ha identificado que la población

mexicana tiende a puntuar alto en autocontrol (García – Campos & García – y – Barragán, 2011).

Se han encontrado resultados discrepantes con respecto a la influencia de la variable sexo sobre el autocontrol, se ha identificado que no hay diferencias significativas en el autocontrol percibido entre hombres y mujeres (Ross & Mirowsky, 1989; Vera et al., 2003), se han hallado mayores puntajes de autocontrol en los hombres (Brabander & Boone, 1990), asimismo en las mujeres (Gianakos, 2002). Acerca de la zona geográfica, se ha identificado que la población de los países desarrollados tiende a tener un mayor autocontrol en comparación con los países en vías de desarrollo (Smith, Dugan & Trompenaars, 1996; Sadowsky, Kuo – Jackson, Richardson & Corey, 1998; Spector, Sánchez, Siu, Salgado & Ma, 2004). Páez, Fernández, Basabe y Grad (2001) argumentan que los habitantes de países desarrollados son individualistas, es decir, son autónomos, cuentan con más recursos materiales, movilidad social y control sobre los riesgos; lo cual los lleva a tener un mayor autocontrol. Por el contrario, la población de los países en vías de desarrollo, es colectivista, reprimen sus opiniones y decisiones personales, dependen del grupo y de figuras de autoridad; por lo cual no creen que sus acciones influyan sobre el medio ambiente.

Autocontrol y DS.

Uziel (2010) indica que hay una relación entre la dimensión del manejo de la impresión de la DS y el autocontrol. Entre los distintos rasgos en los que se ha evaluado su relación con el manejo de la impresión, el autocontrol es de los rasgos que explica una mayor proporción de la varianza. Tangney et al. (2004) encontraron correlaciones entre la

DS y el autocontrol entre .54 a .60. También se ha identificado una correlación entre .08 y .46 entre el manejo de la impresión y la responsabilidad (*conscientiousness*), que es el rasgo del modelo de los cinco grandes rasgos de la personalidad que se asocia con el autocontrol (Ones et al., 1996). Asimismo el manejo de la impresión se encuentra asociado con escalas y comportamientos que reflejan que las personas poseen autocontrol. Por ejemplo, el manejo de la impresión predice niveles bajos de ira y agresión (Becker, 2007; Kuppens, 2005; Tangney et al., 2004).

Conrada, Czarnecki y Li – Chern (1977) realizaron una investigación en la que encontraron que al someter a los participantes a una tarea aritmética y medir sus respuestas afectivas y cardiovasculares ante la prueba, las personas con un alto puntaje de DS reportaron un menor afecto negativo en comparación con los participantes con bajo nivel de DS, a pesar de tener una actividad cardiovascular similar en ambos grupos. Lo cual los llevó a concluir que las personas con alta DS cuentan con el autocontrol necesario para ignorar los estados internos que pueden interferir con sus esfuerzos para cumplir las demandas del medio.

A partir de la evidencia de que la DS correlaciona con el autocontrol, Uziel (2010) plantea que cuando un individuo con alto puntaje en el manejo de la impresión actúa de forma apropiada en un contexto social, no lo hace para lograr la aprobación de los otros, sino por su capacidad de autocontrol que le permite realizar lo que es correcto y deseable socialmente.

Con respecto al autocontrol entendido como la percepción que se tiene sobre el dominio para alterar el ambiente, Ashkanasy (1985) encontró una correlación entre altos

puntajes de autocontrol y la DS, lo que interpretó como un apoyo al argumento de que el tener un alto autocontrol es socialmente valorado de forma positiva. Esta correlación también fue hallada por Hjelle (1971) y por Cone (1971) quien sugirió que debido a que las personas con alto autocontrol sienten que tienen cierto control sobre los reforzamientos, tratan de influir sobre los dispensadores de dichos reforzadores al comportarse de formas socialmente aceptables; mientras que las personas con bajo autocontrol, sienten que no tienen control sobre el reforzamiento y por lo tanto, no se encuentran motivados para tener comportamientos socialmente adecuados.

Autocontrol y religiosidad.

Una característica que se ha identificado en las personas religiosas es el autocontrol (cf. Watson et al., 1986). Se ha considerado que para las personas que creen en la vida después de la muerte en donde su comportamiento actual será juzgado, es apropiado ejercer un autocontrol de su conducta para rechazar las ganancias a corto plazo generadas por las conductas prohibidas por su religión, a cambio de las ganancias a largo plazo que obtendrán en la otra vida (Azzi & Ehrenberg, 1975; Iannaccone, 1998).

Saroglou et al. (2005) realizaron un estudio en el cual encontraron que la religiosidad está negativamente correlacionada con la agresión. Mientras las personas valoren más a Dios, a su religión y practiquen la oración, tienden a reaccionar menos agresivamente ante situaciones frustrantes, por lo tanto tienen un mayor autocontrol.

McCullough y Willoughby (2009) realizaron un meta-análisis en el cual encontraron que existe una correlación positiva entre la religiosidad y el autocontrol. Hay evidencia de que los hijos de padres religiosos tienden a tener mayores niveles de

autocontrol, la religiosidad incrementa a través del tiempo los rasgos que son relevantes para el autocontrol (i.e. alta agradabilidad, alta consciencia y bajo psicoticismo) y la capacidad de la religión para promover el autocontrol puede explicar sus asociaciones con el bienestar y el comportamiento pro-social.

Laird, Marks y Marrero (2010) realizaron un estudio cuyo objetivo era analizar si la religiosidad funciona como un factor de protección ante los comportamientos delictivos en la adolescencia. Lo que se encontró fue que a mayor importancia le den los adolescentes a la religión y conforme más asistan a las prácticas religiosas, presentan un mayor autocontrol que se asocia con un menor comportamiento antisocial.

Con respecto a la religiosidad y el autocontrol entendido como una expectativa aprendida y generalizada acerca de que los resultados son producto de las acciones y decisiones personales, podría pensarse que la religiosidad se relaciona con un bajo autocontrol, designando a Dios como el agente de control (Koenig, King & Carson, 2012). Se ha encontrado que las personas religiosas creen en la existencia de un control divino y perciben que Dios controla lo bueno y lo malo que les sucede (Schieman, 2008). Sin embargo, en la mayoría de los estudios se ha encontrado que la religiosidad se relaciona con altos puntajes de autocontrol, dicha relación es mayor en las mujeres (Fiori, Brown, Cortina & Antonucci, 2006; Wink, Dillon & Prettyman, 2007).

Koenig et al. (2012) realizaron una revisión en la que identificaron que en el 62% de 21 estudios, se reportó una relación positiva significativa entre la religiosidad y el autocontrol; en el 14% se registró una relación negativa y en el resto de los estudios se encontraron resultados mixtos o complejos. Las creencias religiosas pueden proveer una

forma de control que reduce la necesidad de depender de otros. Las personas creen que por medio de la oración a Dios pueden cambiar su situación o recibir fuerzas para afrontarla. Ai, Peterson, Rodgers y Tice (2005), evaluaron a pacientes y encontraron que el uso de la oración para afrontar la situación, correlacionó positivamente con puntajes altos en autocontrol. Otras investigaciones han sugerido que la religiosidad actúa como una defensa contra la pérdida de control que puede ocurrir debido a problemas de salud y a otros cambios relacionados con el envejecimiento (Fiori et al., 2006; Wink et al., 2007).

En resumen, en los estudios anteriores se ha encontrado una relación entre la DS y la religiosidad – actitud religiosa, la DS y el autocontrol y el autocontrol y la religiosidad – actitud religiosa. Todos estos hallazgos se han realizado en varias y distintas investigaciones. Sin embargo, existen resultados contradictorios sobre la naturaleza de la DS, acerca de su relación con la religiosidad – actitud religiosa y cómo éstas se asocian al autocontrol. De tal manera que en esta investigación, se evaluará la relación existente entre estas variables.

Capítulo 4. Método

Planteamiento del Problema

Investigar la relación de la DS con el autocontrol y la actitud religiosa – religiosidad en mexicanos pertenecientes a Coahuila, Distrito Federal, Guanajuato, Michoacán y Yucatán con distintas variables sociodemográficas.

Justificación

El conocer la influencia del autocontrol y la religiosidad en la DS es relevante debido a que encontrar una relación entre las variables contribuye a la concepción de la DS como una característica de la personalidad. Domínguez Espinosa, Aguilera et al. (2012) investigaron la relación entre diversas variables psicológicas y la DS. Entre dichas variables incluyeron el autocontrol y la actitud religiosa, encontraron que éstas son predictores de DS Positiva y Negativa. Replicar los resultados de la relación de estas variables apoyaría la explicación de que la DS de las personas en México, se debe a su necesidad de aprobación social relacionada con su personalidad y con sus actos pro-sociales guiados por sus creencias, además desacreditaría la postura de que las personas religiosas son mentirosas e hipócritas. También podría demostrarse que otro factor que contribuye a la DS en los mexicanos es el autocontrol y que éste les permite comportarse de manera adecuada conforme a las reglas sociales para influir en aquellas personas que les pueden proporcionar una recompensa.

Un análisis sobre las diferencias entre la DS, el autocontrol y la religiosidad en la población de distintos estados de México, ayudará a evaluar si en los estados mexicanos se encuentran los mismos resultados hallados por Sedikides y Gebauer (2010), en los que la

relación entre la religiosidad y la DS aumentaba conforme la población de los países era más religiosa. Se incluirá también la relación con la variable de autocontrol, a partir de lo cual se podrá analizar si a mayor religiosidad de la población de un estado, también se presentarán mayor DS y autocontrol en comparación con los estados menos religiosos.

Conocer si la DS, el autocontrol y la religiosidad - actitud religiosa varían en función de características sociodemográficas como el sexo, la edad y el nivel educativo; es relevante debido a que proporciona información acerca de grupos específicos y establece un precedente para futuras investigaciones, dado que el lugar de residencia y el contexto influyen sobre las características personales, es posible evaluar las diferencias que se dan en distintas poblaciones para conocer las particularidades de los habitantes de cada región, por lo que en esta investigación se analizarán las variables de DS, autocontrol y religiosidad - actitud religiosa en distintos estados del país, así como su relación entre ellas y con distintas variables sociodemográficas.

Objetivos

El primer objetivo del estudio es analizar si existe una correlación entre las variables de autocontrol y actitud religiosa - religiosidad (afiliación religiosa, normas morales religiosas, emociones y rituales religiosos y creencias religiosas) con la DS (Positiva y Negativa). Un segundo objetivo es conocer las diferencias en DS, autocontrol y la actitud religiosa – religiosidad por sexo, edad y nivel educativo. El tercer objetivo es investigar si hay diferencias significativas en los puntajes de DS, autocontrol y actitud religiosa - religiosidad entre los participantes de Coahuila, Distrito Federal, Guanajuato, Michoacán y

Yucatán. Como último objetivo se analizará si las variables de interés junto con el sexo, la edad, el nivel educativo y el estado de residencia, contribuyen a la predicción de la DS.

Hipótesis de Investigación

El presente estudio es una investigación de campo, transversal y de tipo correlacional. A continuación se enlistan las hipótesis estadísticas de investigación en su formulación nula.

H_{01.1} No existe una asociación estadísticamente significativa entre el autocontrol y la DS.

H_{01.2} No existe una asociación estadísticamente significativa entre la actitud religiosa y la DS.

H_{01.3} No existe una asociación estadísticamente significativa entre la religiosidad y la DS.

H₀₂. No hay diferencias estadísticamente significativas en los puntajes de DS entre hombres y mujeres.

H₀₃. No hay diferencias estadísticamente significativas en los puntajes de autocontrol entre hombres y mujeres.

H₀₄. No hay diferencias estadísticamente significativas en los puntajes de actitud religiosa entre hombres y mujeres.

H₀₅. No hay diferencias estadísticamente significativas en los puntajes de religiosidad entre hombres y mujeres.

H₀₆. No hay diferencias estadísticamente significativas en los puntajes de DS entre los participantes de distinto grupo de edad.

H₀₇. No hay diferencias estadísticamente significativas en los puntajes de autocontrol entre los participantes de distinto grupo de edad.

H₀₈. No hay diferencias estadísticamente significativas en los puntajes de actitud religiosa entre los participantes de distinto grupo de edad.

H₀₉. No hay diferencias estadísticamente significativas en los puntajes de religiosidad entre los participantes de distinto grupo de edad.

H₀₁₀. No hay diferencias estadísticamente significativas en los puntajes de DS entre los participantes con distinto nivel educativo.

H₀₁₁. No hay diferencias estadísticamente significativas en los puntajes de autocontrol entre los participantes con distinto nivel educativo.

H₀₁₂. No hay diferencias estadísticamente significativas en los puntajes de actitud religiosa entre los participantes con distinto nivel educativo.

H₀₁₃. No hay diferencias estadísticamente significativas en los puntajes de religiosidad entre los participantes con distinto nivel educativo.

H₀₁₄. No hay diferencias estadísticamente significativas en los puntajes de DS entre los participantes de los distintos estados.

H₀₁₅. No hay diferencias estadísticamente significativas en los puntajes de autocontrol entre los participantes de los distintos estados.

H₀₁₆. No hay diferencias estadísticamente significativas en los puntajes de actitud religiosa entre los participantes de los distintos estados.

H₀₁₇. No hay diferencias estadísticamente significativas en los puntajes de religiosidad entre los participantes de los distintos estados.

H_{018.1} El autocontrol no es un predictor estadísticamente significativo de la DS.

H_{018.2} La actitud religiosa no es un predictor estadísticamente significativo de la DS.

H_{018.3} La religiosidad no es un predictor estadísticamente significativo de la DS.

H_{018.4} El sexo no es un predictor estadísticamente significativo de la DS.

H_{018.5} La edad no es un predictor estadísticamente significativo de la DS.

H_{018.6} El nivel educativo no es un predictor estadísticamente significativo de la DS.

H_{018.7} El estado de residencia no es un predictor estadísticamente significativo de la DS.

Participantes

Participaron 1,982 personas de los cuales la mayoría fueron mujeres (56.7%). La edad de los participantes varió entre los 14 y 90 años ($M_{\text{edad}} = 29.27$ años; $D.E._{\text{edad}} = 12.15$ años). Del total de participantes, el 55.5% refirió tener estudios universitarios completos o incompletos y el 76% mencionó estar afiliado a la religión católica (ver Tabla 1). La muestra fue conformada por habitantes de cinco estados de la República Mexicana: Coahuila (18.6%), Distrito Federal (20.1%), Guanajuato (19.7%), Michoacán (19.7%) y Yucatán (21.9%).

Tabla 1*Características sociodemográficas de los participantes.*

Características	N	%
Sexo		
Hombres	859	43.3
Mujeres	1123	56.7
Edad		
14 - 19 (Adolescentes)	356	18.0
20 - 24 (Jóvenes)	710	35.8
25 - 59 (Adultos)	881	44.4
60 - 90 (Ancianos)	35	1.7
Nivel de estudios		
Sin estudios formales	10	.5
Primaria incompleta/completa	55	2.8
Secundaria incompleta/completa	117	5.9
Preparatoria incompleta/completa	316	15.9
Carrera técnica incompleta/completa	209	10.5
Universidad incompleta/completa	1101	55.5
Posgrado incompleto/completo	157	7.9
Sin dato	17	.9
Afiliación religiosa		
Ninguna	316	15.9
Católica	1506	76.0
Judía	15	.8
Protestante	51	2.6
Musulmana	2	.1
Budista	11	.6
Otra	75	3.8

Instrumentos

Para el desarrollo del estudio se utilizó una batería compuesta de 16 escalas psicológicas tipo Likert, cada una de las cuales medía una variable diferente. En la presente investigación únicamente se analizaron las cuatro secciones de las variables de interés. Los reactivos de las escalas incluidas en el estudio fueron evaluados en una escala de cinco puntos que iban desde totalmente de acuerdo (5) a totalmente desacuerdo (1). Las escalas utilizadas fueron las siguientes:

Escala de Deseabilidad Social (También denominada Necesidad de Aprobación Social por Domínguez Espinosa, Procidano et al., 2012). Consta de 14 reactivos, de los cuales seis hacen referencia a la dimensión positiva (e.g. Perdono fácilmente a quienes me ofenden) y ocho a la dimensión negativa (e.g. Robaría algo si nadie me sorprendiera). En la presente investigación resultó tener una consistencia interna mediante la fórmula de alfa de Cronbach de .73 para la dimensión positiva y un .81 para la negativa. Mediante un análisis factorial con rotación ortogonal (varimax) se identificó que cada dimensión explica un 26.59% y 18.19% de variabilidad respectivamente (ver Anexo A).

Escala de Autocontrol (Ross & Mirowsky, 1989). Se compone de ocho reactivos, cuatro de ellos evalúan el autocontrol percibido (e.g. Puedo hacer cualquier cosa que me proponga realmente) y el resto evalúan la falta de control (e.g. Tengo poco control sobre las cosas malas que me pasan). En esta investigación obtuvo una consistencia interna por medio de la fórmula de alfa de Cronbach de .70. Se identificó una sola dimensión con base en un análisis factorial con rotación ortogonal (varimax) que explica un 34.05% de variabilidad (ver Anexo B).

Escala de Actitud Religiosa, construida con base en las escalas de Cristianismo, Judaísmo, Hinduísmo e Islam (Francis & Enger, 2002; Francis & Katz, 2007; Francis, Santosh & Robbins, 2008). Consta de 17 reactivos, concernientes a diversos componentes religiosos, como las creencias hacia Dios (e.g. Dios es muy real para mí), las creencias con respecto a las prácticas o textos religiosos (e.g. La oración me ayuda mucho) y las creencias religiosas en general (e.g. La religión es relevante en el mundo moderno). En esta investigación obtuvo una consistencia interna por medio de la fórmula de alfa de Cronbach de .94 y una varianza explicada mediante un análisis factorial con rotación ortogonal de 59.9% con una sola dimensión (ver Anexo C).

Escala de Religiosidad, construida a partir del modelo de religiosidad de Saroglou (2011). Se conforma de 12 reactivos, por medio de tres reactivos se evalúan cada una de las dimensiones de la religiosidad, las cuales son, la afiliación religiosa (e.g. Disfruto pertenecer a un grupo/comunidad religiosa), las normas morales religiosas (e.g. La religión me ayuda a tratar de vivir de manera moral), las emociones y rituales religiosos (e.g. Me gustan las ceremonias religiosas) y las creencias religiosas (e.g. Es importante creer en la trascendencia ya que da significado a la existencia humana). Para esta investigación se obtuvo una consistencia interna por medio de la fórmula de alfa de Cronbach de .94, .87, .87 y .83, respectivamente. El porcentaje de varianza explicada alcanzado en la presente escala por un análisis factorial con rotación ortogonal fue de 62.65%, a una sola dimensión² (ver Anexo D).

² No obstante que la solución factorial arrojó un solo factor a través del método componentes principales, se decidió seguir el modelo propuesto por el autor para su interpretación teórica.

Procedimiento

Se aplicó la batería psicológica a la población general en las ciudades seleccionadas. Se acudió a escuelas, centros de trabajo, parques, etcétera, para realizar aplicaciones grupales e individuales.

Inicialmente a los participantes se les daba una breve explicación sobre el propósito de responder el instrumento y de la investigación, antes de iniciar el llenado de la batería se les comentaba que su participación era anónima, voluntaria y confidencial. Los participantes no recibieron ninguna compensación por su colaboración en la investigación. La duración de la aplicación fue entre 30 minutos y 60 minutos. Una vez terminada la batería se agradecía a los participantes.

Escenarios

Las aplicaciones se llevaron a cabo en tres áreas geográficas de la República Mexicana, con la finalidad de tener suficiente variabilidad en las respuestas; adicionalmente, en los estados evaluados se tenía mayor facilidad para el acceso a la muestra. El estado de Coahuila representa la región norte del país. Guanajuato, Michoacán y el Distrito Federal representan la región centro. Por último, Yucatán representa la región sur del país. Se investigó el grado de afiliación religiosa de los habitantes de los estados para corroborar si los resultados obtenidos en las variables de religiosidad – actitud religiosa, correspondían con el porcentaje de afiliación religiosa de los habitantes según los datos publicados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2011) con respecto al panorama de las religiones en México (ver Anexo E). Guanajuato (97.36%) y Michoacán (96.00%) pertenecen a los estados del país con un mayor porcentaje de población con

afiliación religiosa. Yucatán (93.60%) y Coahuila (92.36%) están ubicados entre los estados cuya población tiene un nivel medio de afiliación religiosa en comparación con el resto de los estados. Finalmente, el Distrito Federal (89.69%) es parte de los estados con un menor porcentaje de población con afiliación religiosa.

Capítulo 5. Resultados

A partir de los datos descriptivos de la muestra total puede notarse que no hay sesgos pronunciados (ver Tabla 2), lo cual es un indicador de normalidad en las distribuciones. Con respecto a los puntajes, es posible observar que las medias obtenidas en DS – Negativa, autocontrol y actitud religiosa están por encima de la media teórica. Las medias de la DS – Positiva y las correspondientes a religiosidad; se encuentran cercanas a la media teórica.

Tabla 2

Estadísticos descriptivos y psicométricos de las escalas.

	N	M	D.E.	α	Rango potencial		Rango actual		Sesgo	M teórica
					Mín	Máx	Mín	Máx		
DS-Positiva	1938	19.16	4.49	.73	6	30	6	30	-0.04	18
DS-Negativa	1902	31.45	5.90	.81	8	40	8	40	-0.73	24
Autocontrol	1930	31.06	4.56	.70	8	40	10	40	-0.35	24
Actitud religiosa	1824	61.52	14.78	.94	17	85	17	85	-0.50	51
Afiliación religiosa	1954	9.33	3.27	.84	3	15	3	15	-0.28	9
Normas morales religiosas	1947	9.32	3.36	.87	3	15	3	15	-0.28	9
Emociones y rituales religiosos	1953	9.68	3.08	.83	3	15	3	15	-0.32	9
Creencias religiosas	1911	10.07	3.02	.81	3	15	3	15	-0.38	9

Nota: DS = Deseabilidad social.

Con el fin de llevar a cabo el primer objetivo, el cual consistía en analizar si existe una correlación entre las variables de autocontrol y actitud religiosa - religiosidad (afiliación religiosa, normas morales religiosas, emociones y rituales religiosos y creencias religiosas) con la DS (Positiva y Negativa), se realizó una correlación bivariada producto -

momento de Pearson para conocer la significación de la asociación entre las variables de las hipótesis 1.1 a 1.3.

No se encontró una asociación entre el autocontrol y la DS – Positiva, sin embargo, se encontró una asociación moderada estadísticamente significativa entre el autocontrol y la DS – Negativa. Con respecto a la actitud religiosa, se encontró una asociación baja estadísticamente significativa con la DS – Positiva y con la DS – Negativa. Se halló una asociación baja estadísticamente significativa entre la afiliación religiosa y la DS – Positiva, por el contrario, no se halló una asociación con la DS – Negativa. Las mismas asociaciones se identificaron entre las dimensiones de normas morales religiosas, emociones y rituales religiosos y creencias religiosas. No se halló ninguna asociación entre el autocontrol y la actitud religiosa – religiosidad. A partir de estos resultados se rechaza la hipótesis 1.2 y se aceptan las hipótesis 1.1 y 1.3., por lo que sí hay una asociación significativa aunque moderada entre el autocontrol, la actitud religiosa y la religiosidad con la DS (ver Tabla 3).

Tabla 3*Correlaciones entre las variables de interés en la muestra total.*

	1	2	3	4	5	6	7	8
1. DS-Positiva	-							
2. DS-Negativa	.15*	-						
3. Autocontrol	.14*	.35*	-					
4. Actitud religiosa	.28*	.29*	.15*	-				
5. Afiliación religiosa	.22*	.10*	.008	.71*	-			
6. Normas morales religiosas	.24*	.11*	.009	.72*	.77*	-		
7. Emociones y rituales religiosos	.25*	.15*	.08*	.72*	.74*	.72*	-	
8. Creencias religiosas	.24*	.15*	.09*	.69*	.68*	.73*	.74*	-

Nota: DS= Deseabilidad social.

* $p < .001$

El segundo objetivo fue conocer las diferencias en DS, autocontrol y la actitud religiosa – religiosidad por sexo, edad y nivel educativo, para lo cual se realizaron los siguientes análisis estadísticos.

Se llevó a cabo una comparación de medias al correr una prueba t de Student para muestras independientes, con el fin de probar las hipótesis 2 a la 5 y analizar la influencia del sexo sobre las variables.

Se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres en todas las variables a excepción de la DS – Positiva. En referencia al tamaño del efecto, por medio de la d de Cohen se identificó que las diferencias entre grupos son pequeñas, a excepción de las diferencias presentadas en la DS – Negativa, donde el tamaño del efecto es moderado. Por medio de los resultados obtenidos es posible rechazar las hipótesis 3 a la 5 y aceptar la hipótesis 2 (ver Tabla 4).

Tabla 4*Comparaciones de medias según el sexo de los participantes.*

	Mujeres		Hombres		t	gl	p	d de Cohen
	M	D. E.	M	D. E.				
DS-Positiva	19.32	4.55	18.94	4.39	1.815	1936	.070	.08
DS-Negativa	32.33	5.62	30.27	6.06	7.580	1685	.000	.37
Autocontrol	31.35	4.33	30.68	4.82	3.182	1691	.001	.15
Actitud religiosa	63.34	14.23	59.23	15.16	5.947	1822	.000	.27
Afiliación religiosa	9.57	3.22	9.02	3.30	3.678	1952	.000	.17
Normas morales religiosas	9.48	3.33	9.12	3.40	2.343	1945	.019	.10
Emociones y rituales religiosos	9.90	3.05	9.40	3.09	3.611	1951	.000	.16
Creencias religiosas	10.31	2.95	9.76	3.09	3.975	1909	.000	.18

Nota: DS = Deseabilidad social.

Para probar las hipótesis 6 a la 9 se realizó una prueba ANOVA de un factor, con el fin de conocer la influencia de la edad sobre los puntajes de las variables.

Se hallaron diferencias significativas entre los distintos grupos de edad en todas las variables. Al realizar un análisis post – hoc de Scheffé se encontró que con respecto a la DS – Positiva, los jóvenes puntuaron significativamente más bajo que los adultos. En la dimensión de DS – Negativa, se identificó que los adolescentes y jóvenes obtuvieron puntuaciones significativamente más bajas que los adultos y ancianos.

En la variable de autocontrol, se encontraron puntuaciones significativamente más bajas en los adolescentes, en comparación con los jóvenes y adultos. Con respecto a la actitud religiosa, los adolescentes y los jóvenes tuvieron puntuaciones significativamente menores, en comparación con los adultos y ancianos. Los jóvenes también tuvieron puntuaciones significativamente más bajas en comparación con los adolescentes.

En la dimensión de afiliación religiosa correspondiente a la variable de religiosidad, los adolescentes y adultos puntuaron significativamente más alto que los jóvenes. Los adultos y ancianos obtuvieron puntuaciones significativamente más altas, en comparación con los jóvenes en la dimensión de normas morales religiosas. En relación a la dimensión de emociones y rituales religiosos, se encontraron puntuaciones significativamente más bajas en los adolescentes y jóvenes, en comparación con los adultos. Adicionalmente los jóvenes puntuaron significativamente más bajo que los ancianos. Finalmente, en la dimensión de creencias religiosas, los adolescentes y jóvenes obtuvieron puntuaciones significativamente menores que los adultos.

Se calculó la eta cuadrada (η^2) y se encontró que el tamaño del efecto fue pequeño para todas las diferencias significativas. A partir de los resultados encontrados, es posible rechazar las hipótesis 6 a la 9 e indicar que sí hay diferencias entre los diferentes grupos de edad (ver Tabla 5).

Tabla 5*Comparaciones de medias según los grupos de edades.*

	Adolescentes		Jóvenes		Adultos		Ancianos		F(3, 1979)	p	η^2
	M	D.E.	M	D.E.	M	D.E.	M	D.E.			
DS-Positiva	19.30	4.55	18.53	4.25	19.55	4.52	20.66	6.02	8.35	.000	.013
DS-Negativa	30.47	6.16	30.57	5.85	32.47	5.63	33.61	6.49	18.53	.000	.028
Autocontrol	29.79	4.52	30.98	4.56	31.59	4.45	31.91	5.06	13.62	.000	.021
Actitud religiosa	59.61	14.49	57.47	15.06	65.34	13.69	70.13	10.94	6.91	.000	.065
Afiliación religiosa	9.35	3.17	8.75	3.26	9.77	3.23	9.77	3.73	42.24	.000	.020
Normas morales religiosas	9.33	3.16	8.72	3.31	9.75	3.40	10.54	3.59	14.01	.000	.021
Emociones y rituales religiosos	9.27	3.02	9.10	3.05	10.28	3.00	10.57	3.38	23.14	.000	.034
Creencias religiosas	9.79	2.99	9.64	2.94	10.49	3.02	10.94	3.60	12.36	.000	.019

Nota: DS = Deseabilidad social.

Con el fin de conocer la influencia del nivel educativo sobre los puntajes de las variables, se realizó una prueba ANOVA de un factor para probar las hipótesis 10 a la 13.

Se encontraron diferencias significativas entre los distintos niveles educativos en todas las variables a excepción de la DS – Positiva. Por medio de un análisis post – hoc de Tukey se encontró que con respecto a la DS – Negativa, los participantes con educación preparatoria y universitaria obtuvieron puntuaciones significativamente más bajas que los participantes con carrera técnica. Adicionalmente aquellos con educación universitaria tuvieron puntuaciones significativamente más bajas que las personas con estudios de posgrado.

En la variable de autocontrol, los participantes de todos los niveles educativos puntuaron significativamente más bajo que los participantes con posgrado. Adicionalmente los participantes con educación preparatoria puntuaron significativamente más bajo que los participantes con educación universitaria. Con respecto a la variable de actitud religiosa, se identificó que los participantes con educación primaria, secundaria y de posgrado, tuvieron puntuaciones significativamente mayores que los participantes con educación universitaria. Asimismo las personas con educación de carrera técnica obtuvieron puntuaciones significativamente más altas que aquellos con educación preparatoria y universitaria.

En la dimensión de afiliación religiosa correspondiente a la variable de religiosidad, se encontraron puntuaciones significativamente más altas en los participantes con educación primaria, en comparación con los participantes con educación secundaria, preparatoria y universitaria. Los participantes con carrera técnica puntuaron significativamente más alto, en comparación con los participantes con educación universitaria. En la dimensión de normas morales los participantes con educación universitaria obtuvieron puntajes significativamente más bajos en comparación con los

participantes con educación primaria y con carrera técnica. En la dimensión de emociones y rituales religiosos se identificó que los participantes con educación primaria y con carrera técnica puntuaron significativamente más alto que los participantes con educación preparatoria y universitaria. Las personas con educación de posgrado obtuvieron puntajes significativamente mayores que aquellos con educación universitaria. Por último en la dimensión de creencias religiosas, los participantes con educación universitaria puntuaron significativamente menos que los participantes con posgrado.

Al calcular la eta cuadrada (η^2) se identificó que en todas las diferencias significativas encontradas el tamaño del efecto fue pequeño. A partir de los resultados obtenidos se rechazan las hipótesis 11 a la 13 y se acepta la hipótesis 10 (ver Tabla 6).

Tabla 6*Comparaciones de medias según los niveles educativos.*

	Primaria		Secundaria		Preparatoria		Carrera técnica		Universidad		Posgrado		F(5, 1976)	p	η^2
	M	D.E.	M	D.E.	M	D.E.	M	D.E.	M	D.E.	M	D.E.			
DS-Positiva	18.74	4.90	19.16	5.29	19.49	4.49	19.71	4.54	18.90	4.41	19.67	4.03	1.95	.069	.006
DS-Negativa	31.31	6.34	31.51	5.77	31.02	6.05	32.96	5.71	31.08	5.91	32.69	5.32	4.68	.000	.015
Autocontrol	29.90	4.90	29.92	5.18	30.16	4.92	31.07	4.20	31.21	4.40	33.15	3.92	10.03	.000	.031
Actitud religiosa	67.36	12.59	64.34	13.36	60.90	13.93	66.97	12.24	59.71	15.29	64.56	14.92	10.01	.000	.032
Afiliación religiosa	11.00	3.03	9.39	3.15	9.46	3.22	10.03	3.06	9.03	3.25	9.53	3.63	5.69	.000	.017
Normas morales religiosas	10.60	3.34	9.49	3.18	9.34	3.22	9.90	3.17	9.06	3.40	9.84	3.64	4.16	.000	.013
Emociones y rituales religiosos	10.92	3.14	9.96	3.12	9.48	2.99	10.45	2.92	9.40	3.06	10.32	3.31	6.61	.000	.020
Creencias religiosas	11.06	3.08	9.96	2.98	9.88	2.93	10.24	3.04	9.95	3.00	10.75	3.27	2.87	.009	.009

Nota: DS = Deseabilidad social. Se tomaron en cuenta los niveles educativos aún cuando los participantes no los hubieran completado. Los participantes sin estudios formales están contenidos en primaria.

El tercer objetivo fue investigar si hay diferencias significativas en los puntajes de DS, autocontrol y actitud religiosa - religiosidad entre los participantes de Coahuila, Distrito Federal, Guanajuato, Michoacán y Yucatán. Para probar las hipótesis 14 a la 17 se corrió una prueba ANOVA de un factor para evaluar si hay diferencias significativas en los puntajes de las variables entre los distintos estados.

Se identificaron diferencias significativas en los puntajes de todas las variables entre los distintos estados. A partir de un análisis post – hoc de Scheffé se encontró que con respecto a la DS – Positiva, los participantes del Distrito Federal obtuvieron puntuaciones significativamente más bajas que los participantes de Coahuila y Yucatán. Los participantes de Guanajuato puntuaron significativamente más bajo que los participantes de Coahuila.

En la dimensión negativa de la DS se identificó que los participantes del Distrito Federal puntuaron significativamente más bajo que los participantes de Coahuila, Michoacán y Yucatán. Los participantes de Coahuila puntuaron significativamente más alto que los participantes de Guanajuato. En lo que respecta a la variable de autocontrol, se halló que en el Distrito Federal se obtuvieron puntajes significativamente más bajos que los obtenidos en Coahuila, Guanajuato y Yucatán.

En las variables de actitud religiosa y religiosidad en todas sus dimensiones (i.e. afiliación religiosa, normas morales religiosas, emociones y rituales religiosos y creencias religiosas) se identificaron puntuaciones significativamente más bajas en el Distrito Federal y en Guanajuato, en comparación con las obtenidas en Coahuila, Michoacán y Yucatán. Adicionalmente, en la dimensión de creencias religiosas se encontraron puntuaciones significativamente más bajas en Michoacán en comparación con las puntuaciones obtenidas en Coahuila.

A pesar de que se encontraron diferencias significativas en las comparaciones realizadas, se identificó a partir del cálculo de la eta cuadrada (η^2), que el tamaño del efecto de todas las diferencias es pequeño. Con los resultados obtenidos es posible rechazar las hipótesis 14 a la 17, lo que en resumen indica que hay variaciones significativas en todas las variables a través de los cinco estados (ver Tabla 7).

Tabla 7*Comparaciones de medias según las ciudades de procedencia.*

	Coahuila		D.F.		Guanajuato		Michoacán		Yucatán		F(4, 1977)	p	η^2
	M	D.E.	M	D.E.	M	D.E.	M	D.E.	M	D.E.			
DS-Positiva	19.73	4.29	18.45	4.36	18.70	4.41	19.25	4.44	19.65	4.75	6.31	.000	.013
DS-Negativa	32.64	4.90	30.14	6.56	30.78	6.20	31.82	5.43	31.88	5.91	10.67	.000	.022
Autocontrol	31.42	4.23	30.23	4.87	31.38	4.45	31.02	4.31	31.23	4.77	4.36	.002	.009
Actitud religiosa	66.13	14.03	55.95	13.51	57.77	15.40	64.92	13.20	63.12	14.92	35.41	.000	.072
Afiliación religiosa	9.98	3.28	8.74	3.09	8.47	3.36	9.78	2.96	9.68	3.35	17.02	.000	.034
Normas morales religiosas	10.17	3.21	8.53	3.17	8.37	3.48	9.74	3.18	9.79	3.37	23.37	.000	.046
Emociones y rituales religiosos	10.01	3.10	8.96	2.96	9.11	3.21	10.21	2.84	10.09	3.07	14.91	.000	.030
Creencias religiosas	10.99	2.83	9.27	3.04	9.44	3.10	10.26	2.79	10.40	3.01	21.35	.000	.043

Nota: D.F. = Distrito Federal, DS = Deseabilidad social.

Como último objetivo se analizó si las variables de interés junto con el sexo, la edad, el nivel educativo y el estado de residencia, contribuyen a la predicción de la DS. Para ello, se corrió un análisis de regresión lineal múltiple por pasos sucesivos controlando los efectos de las variables sociodemográficas, con el fin de probar las hipótesis 18.1 a 18.7. El análisis se hizo por bloques tanto para la predicción de la DS – Positiva como para la DS – Negativa. En el primer bloque se incluyeron las variables sociodemográficas de sexo, edad, nivel educativo y estado de residencia. En el segundo bloque fueron incluidas las variables de autocontrol, actitud religiosa y religiosidad (afiliación religiosa, normas morales religiosas, emociones y rituales religiosos y creencias religiosas).

Con respecto a la DS - Positiva se encontró que en el primer modelo la variable predictora fue la edad, aunque no resultó significativa al igual que el segundo predictor que fue el sexo; por lo tanto estas variables no contribuyen significativamente a mejorar el modelo de regresión. Posteriormente en el tercer modelo se agregó la variable de actitud religiosa. En el cuarto modelo se incluyó la variable de autocontrol y finalmente, el último predictor agregado fueron las emociones y rituales religiosos. Estos últimos tres predictores sí fueron significativos. El modelo predictor únicamente logró explicar el 9.4% de la variación de la DS - Positiva, por lo cual en términos prácticos no es muy útil (ver Tabla 8).

Tabla 8*Análisis de regresión lineal múltiple por pasos sucesivos para predecir la DS - Positiva.*

Bloques	Paso y variable predictor	B	EE B	β	R ²	ΔR^2
Bloque 1						
	Paso 1:				.003	
	Edad	-.082	.139	-.014		
	Paso 2:				.006	.003
	Sexo	-.135	.212	-.015		
Bloque 2						
	Paso 3:				.082	.077
	Actitud religiosa	.063	.011	.210*		
	Paso 4:				.091	.009
	Autocontrol	.098	.024	.098*		
	Paso 5:				.094	.004
	Emociones y rituales religiosos	.129	.050	.090*		

* $p < .001$

Como variable predictor de la DS - Negativa, en el primer modelo se incluyó al sexo. En el segundo modelo se agregó la variable de edad, seguida de la variable de autocontrol que fue añadida en el tercer modelo. En el cuarto modelo la actitud religiosa fue agregada como variable predictor. La afiliación religiosa se añadió en el quinto modelo y por último, en el sexto modelo se agregaron las normas morales religiosas. El modelo predictor contribuye en un 20.4% a la explicación de la variación de la DS – Negativa (ver Tabla 9).

Las variables que resultaron predictor tanto para la DS - Positiva como para la DS - Negativa fueron la actitud religiosa y el autocontrol, siendo la primera, la variable independiente con mayor peso en las ecuaciones de regresión de ambas dimensiones de la DS. A partir de estos resultados es posible rechazar la hipótesis 18.1 y 18.2, así como aceptar las

hipótesis de la 18.3 a la 18.5., lo que sugiere en términos globales que la actitud religiosa y el autocontrol son predictores significativos de la DS – Positiva y Negativa, controlados por la edad y el sexo.

Tabla 9

Análisis de regresión lineal múltiple por pasos sucesivos para predecir la DS - Negativa.

Bloques	Paso y variable predictora	B	EE B	β	R ²	ΔR^2
Bloque 1						
	Paso 1:				.027	
	Sexo	-1.307	.262	-.111*		
	Paso 2:				.049	.022
	Edad	.373	.172	.049*		
Bloque 2						
	Paso 3:				.151	.102
	Autocontrol	.374	.030	.287*		
	Paso 4:				.194	.044
	Actitud religiosa	.137	.014	.351*		
	Paso 5:				.203	.009
	Afiliación religiosa	-.177	.068	-.100*		
	Paso 6:				.204	.002
	Normas morales religiosas	-.136	.066	-.078*		

* $p < .001$

Discusión

Los resultados se discutirán con base en los objetivos. El primer objetivo del estudio consistió en analizar si existe una correlación entre las variables de autocontrol y actitud religiosa - religiosidad (afiliación religiosa, normas morales religiosas, emociones y rituales religiosos y creencias religiosas) con la DS (Positiva y Negativa). Un segundo objetivo fue conocer las diferencias en DS, autocontrol y la actitud religiosa – religiosidad por sexo, edad y nivel educativo. El tercer objetivo correspondió a investigar si hay diferencias significativas en los puntajes de DS, autocontrol y actitud religiosa – religiosidad entre los participantes de Coahuila, Distrito Federal, Guanajuato, Michoacán y Yucatán. Como último objetivo se analizó si las variables de interés junto con el sexo, la edad, el nivel educativo y el estado de residencia, funcionan como un predictor de la DS.

A partir de los datos descriptivos se identificó que los puntajes de las muestras de cinco estados alrededor de la media para la DS – Positiva indican que en términos generales no hay una tendencia muy marcada por parte de los participantes para atribuirse características muy positivas, por el contrario, el hecho de reconocer en promedio más transgresión a ciertas normas sociales o la posibilidad de hacerlo para obtener un beneficio, indica que en México los participantes son modestos en sus características positivas y más realistas al evaluar las posibles transgresiones que cometen cotidianamente. Hay una baja tendencia a negar las características negativas y a querer mostrarse como un *santo*. Estos resultados replican los hallazgos de Domínguez Espinosa, Aguilera et al. (2012) y Domínguez Espinosa, Procidano et al. (2012), en donde se ha sugerido que el hecho de tener un contexto en donde no hay sanciones recurrentes o muy penalizadas para transgresiones menores genera menos reactancia o defensividad para admitirlas. Este estudio aporta a la evidencia empírica

que sustenta que la DS es un rasgo distintivo de las personas que se enraíza en su contexto y que conductualmente se manifiesta en atribuirse aspectos positivos sin necesidad de exagerar, siendo coherentes con la misma permisividad que el ambiente social señala. Así, en general, no es necesario esperar que las personas distorsionen sus respuestas, sino que simplemente muestran lo que han aprendido a través de la socialización de normas, que se traducen a acciones concretas reflejadas en la vida cotidiana, tanto positivas como negativas.

Los hallazgos de esta investigación permiten suponer que los participantes están orientados a considerar que aquellas situaciones que experimentan se encuentran bajo su control, ya que son producto de sus acciones (Mirowsky & Ross, 2003). Ese hallazgo va en contra de lo que afirma Páez et al. (2001) acerca de que la población de los países en vías de desarrollo depende del grupo y de figuras de autoridad, por lo que no creen que sus acciones influyan sobre el medio ambiente, es decir, tienen poco autocontrol. Adicionalmente replica lo encontrado por García Campos y García y Barragán (2011), acerca de que la población mexicana tiende a puntuar alto en autocontrol.

Con respecto al primer objetivo en el que se evaluó la correlación entre las variables de autocontrol y actitud religiosa - religiosidad con la DS, se identificó una correlación positiva significativa entre la actitud religiosa – religiosidad y la DS – Positiva, lo cual indica que las personas entre más religiosas sean, tienen una mayor necesidad de atribuirse características positivas relacionadas con el perdón incondicionado, el altruismo y la amabilidad. Estos resultados apoyan lo propuesto por Burris y Navara (2002) acerca de que las personas religiosas tienen una necesidad de aprobación social mayor que las personas no religiosas y que les agrada percibirse comprometidas con los estándares éticos y morales debido a que tienen un mayor grado de consciencia moral, lo que también puede sugerir que

efectivamente las respuestas de aceptación de errores van en consonancia a la honestidad. Contrario a lo que en otros estudios se ha encontrado (c.f. Ai et al., 2005; Fiori, et al., 2006; Koenig, et al., 2012; Wink et al., 2007), no se halló ninguna relación entre el autocontrol y la actitud religiosa – religiosidad.

Los resultados mostraron que existe una asociación significativa entre el autocontrol y la DS – Negativa. Las personas con puntuaciones altas en autocontrol se caracterizan por creer que tienen control sobre las situaciones que les acontecen, ya que las perciben como consecuencias de los actos que previamente realizaron (Mirowsky & Ross, 2003); de tal manera que esta consciencia sobre el efecto de sus acciones se ve reflejada en la DS – Negativa al aceptar y reconocer las faltas que han cometido o que realizarían con el fin de obtener una ganancia. Asimismo, se identificó una relación significativa entre la actitud religiosa y la DS –Negativa, lo cual indica que las personas religiosas no sólo optan por atribuirse características positivas, sino que también son capaces de reconocer faltas sociales comunes.

Para el segundo objetivo, se analizaron las diferencias en DS, autocontrol y la actitud religiosa – religiosidad por sexo, edad y nivel educativo. Se encontraron diferencias significativas pequeñas entre hombres y mujeres en todas las variables a excepción de la DS – Positiva. El único efecto moderado en las diferencias se identificó en la DS – Negativa. Las mujeres obtuvieron mayores puntajes en todas las variables, por lo que ellas demuestran tener mayor DS – Negativa, autocontrol y actitud religiosa – religiosidad. Estos hallazgos apoyan lo encontrado respecto a que las mujeres obtienen mayores puntajes de DS que los hombres (Crandall et al., 1965; Klein et al., 1969). Dichos estudios fueron realizados con niños, por lo que los resultados obtenidos en este estudio con población adulta y tomando en cuenta las dos

dimensiones de la DS son una aportación a la investigación de la influencia del sexo sobre la DS.

Con respecto al autocontrol, en diversas investigaciones se han encontrado resultados discrepantes acerca de la relevancia del sexo sobre dicha variable (Brabander & Boone, 1990; Gianakos, 2002; Ross & Mirowsky, 1989; Vera et al., 2003). Esta investigación suma evidencia al hecho de que las mujeres obtienen mayores puntajes de autocontrol que los hombres. Por último, se halló que las mujeres tienen una mayor actitud religiosa – religiosidad, lo cual concuerda con los resultados de los estudios que se han hecho sobre la religiosidad y el género (Desrosiers, 2011; Miller & Stark, 2002; Walter & Davie, 1998).

En relación a la edad, se encontraron diferencias significativas pequeñas en todas las variables. Los resultados obtenidos en la DS – Positiva así como en la DS – Negativa, apoyan los hallazgos de que a mayor edad se obtienen mayores puntajes de DS (Ford & Rubin, 1970; Pérez et al., 2010). Los adolescentes mostraron tener un menor autocontrol en comparación con los jóvenes y adultos, lo cual corresponde con los resultados reportados en la mayoría de los estudios (Chubb et al., 1997; Kulas, 1996; Laborín et al., 2008; Reeh et al. 1998; Ross & Mirowsky, 1989; Siu, et al., 2001; Vera et al., 2003).

Una constante que se presentó fueron las bajas puntuaciones de los jóvenes en comparación con los mayores tanto en la actitud religiosa como en las dimensiones de la religiosidad. En la actitud religiosa y en las dimensiones de creencias religiosas y emociones y rituales religiosos, los adolescentes también obtuvieron bajas puntuaciones. Estos resultados apoyan los hallazgos de que entre mayor sea una persona, más religiosa se vuelve (Argue et al, 1999; Stolzenberg et al., 1995; Valiente – Barroso y García – García, 2010).

Se encontró que el nivel educativo presenta un tamaño del efecto pequeño en todas las variables a excepción de la DS – Positiva. En la variable de DS – Negativa la única constante que se identificó fue que las personas con estudios universitarios puntuaron menos que aquellos con carrera técnica y estudios de posgrado. Anteriormente en otros estudios no se habían analizado las diferencias de la DS con base en el nivel educativo y al parecer no existen distinciones relevantes.

Se halló que a mayor nivel educativo se posee un mayor autocontrol, ya que todos los participantes con distintos niveles educativos puntuaron más bajo que aquellos con estudios de posgrado. Este resultado corresponde con los hallazgos de la mayoría de los estudios (Encinas, 2003; García – Campos & García – y – Barragán, 2011; Laborín et al., 2008; Ross & Mirowsky, 1989; Steptoe & Wardle, 2001; Vera et al., 2003).

Los participantes con menor nivel educativo, así como los participantes con posgrado, obtuvieron los puntajes más altos en actitud religiosa. En lo que respecta a la religiosidad, las personas con menor educación tuvieron puntuaciones más altas; con excepción de los resultados en las dimensiones de emociones y rituales religiosos y creencias religiosas, en donde los participantes con posgrado tuvieron un puntaje mayor que los universitarios. Como constante se presentó que en cada una de las mediciones, aquellos con estudios universitarios obtuvieron puntuaciones más bajas que el resto de los grupos. Con base en esto puede observarse lo que en otros estudios ya se ha encontrado, que a mayor nivel educativo las personas son menos religiosas (Hungerman, 2011; Mukhopadhyay, 2009) y que la educación es un predictor débil, pero positivo de la religiosidad (Iannaccone, 1998; Sacerdote & Glaeser, 2001).

El tercer objetivo del estudio fue analizar la existencia de diferencias significativas en los puntajes de DS, autocontrol y actitud religiosa – religiosidad en los participantes de los diversos estados. Adicionalmente se quiso comprobar la premisa de que entre más religioso sea el contexto social, el puntaje en DS aumenta (Sedikides & Gebauer, 2010). Para ello se tomaron en cuenta los últimos datos publicados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2011) con respecto al panorama de las religiones en México (ver Anexo E), para conocer el grado de afiliación religiosa de los estados y seleccionar aquellos que pudieran aportar evidencia de lo mismo.

Se hallaron diferencias significativas pequeñas en los puntajes de todas las variables entre los distintos estados. Sobre los puntajes de ambas dimensiones de la DS se encontró que en el Distrito Federal se obtuvieron puntuaciones significativamente más bajas que en los estados del norte y del sur. Asimismo, en los puntajes de las dos dimensiones de la DS se identificó que en Guanajuato se puntuó significativamente más bajo que en el norte.

En relación al autocontrol, en el Distrito Federal se obtuvieron las puntuaciones más bajas en comparación con el resto de los estados, dichas diferencias fueron significativas con excepción de lo registrado en Michoacán. Las diferencias entre estados en las variables de actitud religiosa – religiosidad, no se dieron en función del grado de afiliación religiosa de la población. En el Distrito Federal y en Guanajuato se registraron las puntuaciones más bajas de estas variables, lo cual concuerda con el bajo nivel de afiliación religiosa que hay en el Distrito Federal en comparación con los otros estados. Por otra parte, los resultados no se ajustan con el nivel de afiliación religiosa de Guanajuato, dado que es el estado con mayor porcentaje de personas asociadas con una religión. Con los hallazgos realizados no fue posible replicar los resultados del estudio de Sedikides y Gebauer (2010), en el cual la relación entre

la religiosidad y la DS aumentaba conforme la población tenía un mayor grado de afiliación religiosa.

Un factor que pudo influir en los hallazgos es el nivel educativo, ya que Guanajuato fue el estado con mayor número de participantes con estudios universitarios (68.5%) de la muestra. Como se encontró, las personas con estudios universitarios puntúan significativamente menos en DS – Negativa y en actitud religiosa – religiosidad.

Como último objetivo se analizó si las variables de interés junto con el sexo, la edad, el nivel educativo y el estado de residencia, contribuyen a la predicción de la DS. Se encontró que el principal predictor de la DS – Positiva y la DS – Negativa es la actitud religiosa. A partir de esta relación se corrobora nuevamente que las personas religiosas tienden hacia una necesidad de aprobación social en mayor medida que los no religiosos, que cuentan con una mayor consciencia moral y que son capaces de reconocer sus faltas (Burriss y Navara, 2002).

El segundo predictor con mayor importancia para ambas dimensiones de la DS, fue el autocontrol. Es posible explicar la relación de la DS – Positiva con el autocontrol a partir de lo que menciona Cone (1971), acerca de que las personas con autocontrol al sentir que pueden intervenir sobre los reforzadores que obtienen del medio a partir de su comportamiento, tratan de influir sobre quienes proporcionan los beneficios por medio de comportamientos socialmente aceptables. En relación a la DS – Negativa, el autocontrol permite reconocer el efecto que las acciones tienen sobre el medio y esto se asocia con la aceptación de haber infringido las normas en alguna ocasión con el propósito de obtener un beneficio.

El último predictor en orden de importancia de la DS – Positiva son las emociones y rituales religiosos. La DS – Positiva está relacionada con asumir que uno posee atributos que implican hacer el bien en relación a otros. Esto concuerda en gran parte con las prácticas religiosas, ya que éstas promueven el mantener una buena relación con aquellos que los rodean (Griffin et al., 1987), basada en el respeto y ayuda incondicional para lograr una vinculación emocional y posteriormente una sensación de trascendencia (Saroglou, 2011).

Los predictores con menor importancia de la DS – Negativa fueron la afiliación religiosa y las normas morales religiosas. Dado que el seguimiento de las normas morales religiosas implica el deseo de ser y proyectar una imagen de creyentes morales y virtuosos (Vitell et al., 2009), es congruente que mientras se tenga un mayor cumplimiento de las normas morales, haya una menor aceptación de faltas sociales. De igual manera, entre mayor sea el sentido de pertenencia con el grupo religioso, más se buscará el cumplimiento de sus preceptos y por lo tanto, se reconocerán un menor número de transgresiones sociales.

Se halló que las variables sociodemográficas de sexo y edad son predictores de la DS – Negativa. Conforme a los resultados, a mayor edad, hay un incremento en la DS – Negativa. Esto apoya los estudios en los que se ha encontrado que a menor edad se trata de proyectar una imagen más favorable de uno mismo, ya que los niños se encuentran motivados por una necesidad de aprobación por parte de los adultos (Crandall et al., 1965; Klein et al., 1969). A partir de ese supuesto, es comprensible que entre más años se tengan, haya una mayor aceptación de las faltas que se han cometido o que se pudieran llegar a cometer.

En lo que respecta a la variable de sexo, se encontró que la probabilidad de presentar DS – Negativa disminuye en los hombres respecto de las mujeres. Esto indica que los hombres admiten en menor medida las faltas sociales que han cometido en comparación con

las mujeres. Este hallazgo es relevante debido a que anteriormente no se había analizado la influencia del sexo sobre las dimensiones de la DS.

Al igual que en el estudio de Domínguez Espinosa, Aguilera et al. (2012), se encontró que el autocontrol y la actitud religiosa son predictores de la DS. Sin embargo, en dicho estudio el autocontrol únicamente fue predictor de la DS – Negativa y la actitud religiosa fue predictor de ambas dimensiones de la DS; por el contrario en esta investigación tanto la actitud religiosa como el autocontrol, fueron predictores de las dos dimensiones de la DS.

Como contribución teórica, el haber encontrado una relación de correlación y de predicción entre la DS y el autocontrol y actitud religiosa – religiosidad, se suma a la evidencia de la relación entre la DS y diversas variables psicológicas, lo cual aporta a la concepción de la DS como una característica de la personalidad que refleja un ajuste psicológico (Adams et al., 1985; Allaman et al., 1972; Fleming & Zizzo, 2011; Jacobson et al., 1977; Marlowe, 1962). A partir de esto puede afirmarse que los puntajes de DS obtenidos por la población de este estudio, no fueron producto de una distorsión o falseamiento en las respuestas.

Sobre la aportación metodológica, los resultados son útiles para redefinir el concepto de DS. Asimismo, se contribuye a considerar nuevos instrumentos de medición para la DS, en los que un mayor puntaje no conlleve un mayor falseamiento de respuestas, sino un mayor ajuste psicológico.

El impacto social del trabajo radica en que modifica la concepción de que las personas falsean sus respuestas y por lo tanto es posible evitar que se les etiquete como mentirosas e hipócritas. Con un mayor número de investigaciones en las que se repliquen los resultados y

se amplíe el número de características de la personalidad asociadas con la DS, será posible extender a más personas el conocimiento de la verdadera naturaleza de la DS.

Adicionalmente, se aportó información sobre la personalidad de los habitantes de Coahuila, Distrito Federal, Guanajuato, Michoacán y Yucatán; con distintas características sociodemográficas, lo cual es útil para tener un referente al realizar futuras evaluaciones a dichas poblaciones.

Conclusión

El principal aporte de esta investigación es el haber proporcionado evidencia acerca de que la DS es una característica de la personalidad y de que no se encuentra relacionada con el falseamiento de respuestas en las pruebas.

En la perspectiva de la DS como falseamiento de las respuestas se percibe a la persona como mentirosa y falsa (Mueller – Hanson et al., 2003). Por el contrario, el entender la DS como una característica de personalidad permite darse cuenta del ajuste psicológico que presenta la persona ante la situación a la que se enfrenta (Adams et al., 1985; Allaman et al., 1972; Fleming & Zizzo, 2011; Jacobson et al., 1977; Marlowe, 1962). La DS bajo cualquier perspectiva representa una necesidad de aprobación social, la diferencia se encuentra en la explicación que subyace a dicha necesidad.

Además de apoyar la visión de la DS como característica de la personalidad, en este estudio se aborda la concepción de la DS desde sus dimensiones Positiva y Negativa, las cuales fueron propuestas por Domínguez Espinosa, Procidano et al. (2012) y que en pocos estudios se han investigado. Esto permitió aportar evidencia a la concepción de que la DS no sólo implica la proyección de una imagen favorable de uno mismo, sino que también abarca la aceptación de faltas sociales comunes, lo cual es poco considerado en otros modelos.

Direcciones futuras

Son necesarias más investigaciones en las que se evalúen distintas variables psicológicas y su relación con la DS, con el fin de que la idea de la DS como característica de personalidad, tenga un mayor sustento. De igual forma, debe otorgarse una mayor atención a las dimensiones Positiva y Negativa de la DS, debido a que proponen un planteamiento distinto acerca de las motivaciones de la DS.

Con respecto a las características de los participantes, sería conveniente llevar a cabo el estudio de la DS en población con distinto nivel socioeconómico para tener un mayor conocimiento del comportamiento de las personas con dichas características. De igual manera, sería útil contar con un mayor número de estudios en los que se comparen culturas distintas para saber en qué grado varía su ajuste psicológico reflejado en su DS, dependiendo de sus costumbres y tradiciones.

La DS ha sido evaluada en poblaciones clínicas con el fin de conocer cómo se relacionan las patologías con la distorsión de respuestas en cuestionarios de personalidad. Sería interesante evaluar el ajuste psicológico en personas con diversos diagnósticos, utilizando los instrumentos que evalúan la DS como característica de personalidad.

Referencias

- Adams, S., Matthews, C., Ebbeling, C., Moore, C., Cunningham, J., Fulton, J., & Herbert, J. (2005). The effect of social desirability and social approval on self – reports of physical activity. *American Journal of Epidemiology*, *161*, 389-398.
- Adams, G., Ryan, J., Hoffman, J., Dobson, W., & Nielsen, E. (1985). Ego identity status, conformity, behavior, and personality in late adolescence. *Journal of Personality and Social Psychology*, *47*(5), 1091-1104.
- Ai, A., Peterson, C., Rodgers, W., & Tice, T. (2005). Faith factors and internal health locus of control in patients prior to open – heart surgery. *Journal of Health Psychology*, *10*(5), 669-676.
- Allaman, G., Joyce, C., & Crandall, V. (1972). The antecedents of social desirability response tendencies of children and young adults. *Child Development*, *43*(4), 1135-1160.
- American Psychological Association (2010). *APA. Diccionario conciso de psicología*. México: Manual Moderno.
- Argue, A., Johnson, D., & White, L. (1999). Age and religiosity: Evidence form a three – wave panel analysis. *Journal for the Scientific of Religion*, *38*(3), 423-435.
- Ashkanasy, N. (1985). Rotter's Internal-External Scale: Confirmatory factor analysis and correlation with social desirability for alternative scale formats. *Journal of Personality and Social Psychology*, *48*(5), 1328-1341.
- Azzi, C., & Ehrenberg, R. (1975). Household allocation of time and church attendance. *Journal of Political Economy*, *83*(1), 27-56.

- Barrett, P., Petrides, K., Eysenck, S., & Eysenck, H. (1998). The Eysenck Personality Questionnaire: An examination of the factorial similarity of P, E, N, and L across 34 countries. *Personality and Individual Differences, 25*, 805-819.
- Barrick, M., & Mount, M. (1996). Effects of impression management and self – deception on the predictive validity of personality constructs. *Journal of Applied Psychology, 81*(3), 261-272.
- Bartz, A., Blume, N., & Rose, J. (1996) Gender differences in self – report measures of anger: The role of social desirability and negative affect. *Journal of Social Behavior and Personality, 11*(5), 241-253.
- Becker, G. (2007). The Buss – Perry Agression Questionnaire: Some unfinished business. *Journal of Research in Personality, 41*, 434-452.
- Borkenau, P., & Ostendorf, F. (1992). Social desirability scales as moderator and suppressor variables. *European Journal of Personality, 6*, 199-214.
- Brabander, B., & Boone, C. (1990). Sex differences in perceived locus of control. *The Journal of Social Psychology, 130*(2), 271-272.
- Burris, C., & Navara, G. (2002). Morality play or playing morality?: Intrinsic religious orientation and socially desirable responding. *Self and Identity, 1*(1), 67-76.
- Carter, M., Kay, W., & Francis, L. (1996). Personality and attitude toward Christianity among committed adult cristians. *Personal Individual Differences, 20*(2), 265-266.
- Chubb, N., Fertman, C., & Ross, J. (1997). Adolescent self-esteem and locus of control: A longitudinal study of gender and age differences. *Adolescence, 32*, 113-129.

- Clark, D., Crewdson, N., & Purdon, C. (1998). No worries, no cares: An investigation into self-reported “nondistress” in college students. *Cognitive Therapy and Research*, 22(3), 209-224.
- Cone, J. D. (1971). Locus of control and social desirability. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 36, 449.
- Contrada, R., Czarnecki E., & Li – Chern, R. (1977). Health-damaging personality traits and verbal-autonomic dissociation: The role of self-control and environmental control. *Health Psychology*, 16(5), 451-457.
- Cosentino, A., y Solano, A. (2008). Adaptación y validación argentina de la Marlowe – Crowne Social Desirability Scale. *Interdisciplinaria*, 25(2), 197-216.
- Cramer, D. (2000). Social desirability, adequacy of social support and mental health. *Journal of Community & Applied Social Psychology*, 10, 465-474.
- Crandall, V., Crandall, V., & Katkovsky, W. (1965). A children’s social desirability questionnaire. *Journal of Consulting Psychology*, 29 (1), 27-36.
- Cronbach, L., & Meehl, P. (1955). Construct validity in psychological tests. *Psychological Bulletin*, 52(4), 281-302.
- Crowne, D., & Marlowe, D. (1960). A new scale of social desirability independent of psychopathology. *Journal of Consulting Psychology*, 24(4), 349-359.
- Crowne, D., & Strickland, B. (1961). The conditioning of verbal behavior as a function of the need for social approval. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 63(2), 395-401.

- Desrosiers, A. (2011). *Relational spirituality in adolescents: Exploring associations with demographics, parenting style, religiosity, and psychopathology (Disertación doctoral)*.
- Dicken, C. (1959). Simulated pattern on the Edwards Personal Preference Schedule. *Journal of Applied Psychology, 43*, 373-378.
- Diener, E., Sandvik, E., Pavot, W., & Gallagher, D. (1991). Response artifacts in the measurement of subjective well – being. *Social Indicators Research, 24*, 35-31.
- Domínguez Espinosa, A., Aguilera, S., Acosta, T., Navarro, G., y Ruíz, Z. (2012). La deseabilidad social revalorada: Más que una distorsión, una necesidad de aprobación social. *Acta de Investigación Psicológica, 2(3)*, 808-824.
- Domínguez Espinosa, A., Procidano, M., y He, J. (2012). La deseabilidad social a través de tres contextos culturales: México, Estados Unidos y China. En R. Díaz-Loving, S. Rivera Aragón & I. Reyes-Lagunes (Eds.), *La Psicología Social en México* (Vol. 14, pp. 69-74). México: UNAM, AMEPSO, UANL.
- Edwards, A. (1957). *The social desirability variable in personality assessment and research*. Ft Worth, TX US: Dryden Press.
- Ellingson, J., Sackett, P., & Connelly, S. (2007). Personality assessment across selection and development contexts: Insights into response distortion. *Journal of Applied Psychology, 92* (2), 386-395.
- Ellingson, J., Smith, D., & Sackett, P. (2001). Investigating the influence of social desirability on personality factor structure. *Journal of Applied Psychology, 86*(1), 122-133.

- Elliot, A. (1981). Some implications of lie scale scores in real – life selection. *Journal of Occupational Psychology*, 54, 9-16.
- Encinas, M. (2003). *Influencia de la escolaridad y locus de control en estrés y afrontamiento ante el riesgo volcánico. (Disertación de licenciatura).*
- Espinosa, P., y Díaz, M. (2001). La mente criminal: Teorías explicativas del delito desde la psicología jurídica. Dykinson: Madrid
- Eysenck, S., Nias, D., & Eysenck, H. (1971). Interpretation of children´s lie scale scores. *British Journal of Educational Psychology*, 41, 23-31.
- Eysenck, M., & Van Berkum, J. (1992). Trait anxiety, defensiveness, and the structure of worry. *Personal Individual Differences*, 13(12), 1285-1290.
- Ferrando, P., y Chico, E. (2001). Detecting dissimulation in personality test scores: A comparison between person – fit indices and detection scales. *Educational and Psychological Measurement*, 61(6), 997-1012.
- Fiori, K., Brown, E., Cortina, K., & Antonucci, T. (2006). Locus of control as a mediator of the relationship between religiosity and life satisfaction: Age, race, and gender differences. *Mental Health, Religion and Culture*, 9(3), 239-263.
- Fisher, R. (1993). Social desirability bias and the validity of indirect questioning. *Journal of Consumer Research*, 20, 303-315.
- Fleming, P., & Zizzo, D. (2011). Social desirability, approval and public good contribution. *Personality and Individual Differences*, 51, 258-262.

- Ford, L., & Rubin, B. (1970). A social desirability questionnaire for young children. *Journal of Consulting and Clinical Psychology, 35*(2), 195-204.
- Francis, L., & Enger, T. (2002). The norwegian translation of the Francis Scale Attitude toward Christianity. *Scandinavian Journal of Psychology 43*, 363-367.
- Francis, L., & Katz, Y. (2007). Measuring attitude toward Judaism: The internal consistency reliability of the Katz – Francis Scale Attitude toward Judaism. *Mental Health, Religion & Culture, 10*(4), 309-324.
- Francis, L., Pearson, P., & Kay, W. (1988). Religiosity and lie scores: A question of interpretation. *Social Behavior and Personality, 16*(1), 91-95.
- Francis, L., Santosh, Y., Robbins, M., & Vij, S. (2008). Assessing attitude toward Hinduism: The Santosh – Francis Scale. *Mental Health, Religion & Culture, 11*(6), 609-621.
- Ganster, D., Hennessey, H., & Luthans, F. (1983). Social desirability response effects: Three alternative models. *Academy of Management Journal, 26*(2), 321-331.
- García – Campos, T., y García – y – Barragán, L. (2011). Locus de control y tradicionalismo en el estado de Guanajuato, México. *Psicología Iberoamericana, 19*(1), 72-79.
- Gianakos, I. (2002). Predictors of coping with work stress: The influences of sex, gender role, social desirability, and locus of control. *Sex Roles, 46*(5/6), 149-158.
- Gillings, V., & Joseph, S. (1996). Religiosity and social desirability: Impression management and self – deceptive positivity. *Personal Individual Differences, 21*(6), 1047-1050.

- Graham, J., & Haidt, J. (2010). Beyond beliefs: Religions blind individuals into moral communities. *Personality and Social Psychology Review, 14*(1), 140-150.
- Griffin, G., Gorsuch, R., & Davis, A. (1987). A cross – cultural investigation of religious orientation, social norms, and prejudice. *Journal for the Scientific Study of Religion, 26*(3), 358-365.
- Guerra, V., & Giner-Sorolla, R. (2010). The Community, Autonomy, and Divinity Scale (CADS): A new tool for the cross – cultural study of morality. *Journal of Cross – Cultural Psychology, 41*(1), 35-50.
- Herbert, J., Ma, Y., Clemow, L., Ockene, I., Saperia, G., Stanek, E., Merriam, P., & Ockene, J. (1997). Gender differences in social desirability and social approval bias in dietary self – report. *American Journal of Epidemiology, 146*(12), 1046-1055.
- Hills, P., Francis, L., Argyle, M., & Jackson, C. (2004). Primary personality trait correlates of religious practice and orientation. *Personality and Individual Differences, 36*, 61-73.
- Hjelle, L. (1971). Social desirability as a variable in the locus of control scale. *Psychological Reports, 28*, 807-816.
- Hogan, R., & Nicholson, R. (1988). The meaning of personality test scores. *American Psychologist Association, 43*(8), 621-626.
- Hough, L., Eaton, N., Dunnette, M., Kamp, J., & McCloy, R. (1990). Criterion – related validities of personality constructs and the effect of response distortion on those validities. *Journal of Applied Psychology, 75*(5), 581-595.
- Hungerman, D. M. (2011). *The effect of education on religion: Evidence from compulsory schooling laws* (No. w16973). National Bureau of Economic Research.

- Iannaccone, L. (1998). Introduction to the economics of religion. *Journal of Economic Literature*, 36, 1465-1496.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2011). *Panorama de las religiones en México 2010/* Instituto Nacional de Estadística y Geografía, Secretaría de Gobernación. México: INEGI, c2011.
- Jacobson, L., Kellogg, R., Cauce, A., & Slavin, R. (1977). A multidimensional social desirability inventory. *Bulletin of the Psychonomic Society*, 9(2), 109-110.
- Klein, E., Gould, L., & Corey, M. (1969). Social desirability in children: An extension and replication. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 33(1), 128.
- Koenig, H., King, D., & Carson, V. (2012). *Handbook of religion and health*. Oxford University Press: New York.
- Konstabel, K., Aavik, T., & Allik, J. (2006). Social desirability and consensual validity of personality traits. *European Journal of Personality*, 20, 549-566.
- Kreuter, F., Presser, S., & Tourangeau, R. (2008). Social desirability bias in CATI, IVR, and Web surveys: The effects of mode and question sensitivity. *Public Opinion Quarterly*, 72(5), 847-865.
- Kulas, H. (1996). Locus of control in adolescence: A longitudinal study. *Adolescence*, 31, 721-729.
- Kuppens, P. (2005). Interpersonal determinants of trait anger: Low agreeableness, perceived low social esteem, and the amplifying role of the importance attached to social relationships. *Personality and Individual Differences*, 38, 13-23.

- Laborín, J., Vera, J., Durazo, F., y Parra, E. (2008). Composición del locus de control en dos ciudades latinoamericanas. *Psicología desde el Caribe*, 22, 63-83.
- Laird, R. Marks, L., & Marrero, M. (2010). Religiosity, self-control, and antisocial behavior: Religiosity as a promotive and protective factor. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 32, 78-85.
- Leak, G., & Fish, S. (1989). Religious orientation, impression management, and self – deception: Toward a clarification of the link between religiosity and social desirability. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 28(3), 355-359.
- Li, A., & Bagger, J. (2006). Using the BIDR to distinguish the effects of impression management and self – deception on the criterion validity of personality measures: A meta – analysis. *International Journal of Selection and Assessment*, 14(2), 131-141.
- Lönnqvist, J., Paunonen, S., Tuulio – Henriksson, A., Lönnqvist, J., & Verkasalo, M. (2007). Substance and style in socially desirable responding. *Journal of Personality*, 75(2), 291-322.
- Marlowe, D. (1962). Need for social approval and the operant conditioning of meaningful verbal behavior. *Journal of Consulting Psychology*, 26(1), 79-83. doi: 10.1037/h0046129
- Marlowe, D., & Crowne, D. (1961). Social desirability and response to perceived situational demands. *Journal of Consulting Psychology*, 25(2), 109-115. doi: 10.1037/h0041627
- McCrae, R., & Costa, P. (1983). Social desirability scales: More substance than style. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 51, 882-888.
- McCullough, M., & Willoughby, B. (2009). Religion, self-Regulation, and self-control: Associations, explanations, and implications. *Psychological Bulletin*, 135(1), 69-93.

- Merydith, S., Prout, H., & Blaha, J. (2003). Social desirability and behavior rating scales: An exploratory study with the child behavior checklist/4 – 18. *Psychology in the School, 40*(2), 225-235.
- Mesmer – Magnus, J., Viswesvaran, C., Deshpande, S., & Joseph, J. (2006). Social desirability: The role of over – claiming, self – esteem, and emotional intelligence. *Psychology Science, 48*(3), 336-356.
- Michaelis, W., & Eysenck, H. (1971). The determination of personality inventory factor patterns and intercorrelations by changes in real – life motivation. *The Journal of Genetic Psychology, 118*, 223-234.
- Miller, A., & Stark, R. (2002). Gender and religiousness: Can socialization explanations be saved?. *American Journal of Sociology, 107*(6), 1399-1423.
- Millham, J. (1974). Two components of need for approval score and their relationship to cheating following success and failure. *Journal of Research in Personality, 8*, 378 – 392.
- Mirowsky, J., & Ross, C. (2003). *Education, social status, and health*. Aldine de Gruyter: New York.
- Mueller – Hanson, R., Heggstad, E. & Thortnton, G. (2003). Faking and selection: Considering the use of personality from select – in and select – out perspectives. *Journal of Applied Psychology, 88*(2), 348-355.
- Mukhopadhyay, S. (2009). Religion, religiosity and educational attainment of immigrants to the USA. *Review of Economics of the Household, 9*(4), 539-553.
- Myers, G. (2005). *Psicología*. Médica Panamericana: Madrid.

- Ones, D., Viswesvaran, C., & Reiss, A. (1996). Role of social desirability in personality testing for personnel selection: The red herring. *Journal of Applied Psychology*, 81(6), 660-679.
- Páez, D., Fernández, I., Basabe, N., y Grad, H. (2001). Valores culturales y motivacionales: Creencias de autoconcepto de singelis, actitudes de competición de triandis, control emocional e individualismo – colectivismo vertical – horizontal. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, 4, 8-9.
- Paulhus, D. (1984). Two component models of socially desirable responding. *Journal of Personality and Social Psychology*, 46(3), 598-609.
- Paulhus, D. (2002). Socially desirable responding: The evolution of a construct. En H. I. Braun, D. N. Jackson & D. E. Wiley (Eds.), *The role of constructs in psychological and educational measurement* (pp. 49 – 69). Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Paulhus, D., & John, O. (1998). Egoistic and moralistic biases in self – perception: The interplay of self – deceptive styles with basic traits and motives. *Journal of Personality*, 66, 1025-1060.
- Paulhus, D., & Reynolds, S. (1995). Enhancing target variance in personality impressions: Highlighting the person in person perception. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69(6), 1233-1242.
- Pauls, C., & Stemmler, G. (2003). Substance and bias in social desirability responding. *Personality and Individual Differences*, 35, 263-275.
- Pérez, M., Labiano, M., y Brusaca. (2010). Escala de deseabilidad social: Análisis psicométrico en muestra argentina. *Evaluar*, 10, 53-67.

- Polczyk, R. (2005). Interrogative suggestibility: cross – cultural stability of psychometric and correlational properties of the Gudjonsson Suggestibility Scales. *Personality and Individual Differences, 38*, 177-186.
- Ramanaiah, N., Schill, T., & Leung, L. (1977). A test of the hypothesis about the two – dimensional nature of the Marlowe – Crowne Social Desirability Scale. *Journal of Research in Personality, 11*, 251 – 259.
- Reeh, H., Hiebert, B., & Cairns, K. (1998). Adolescent health: the relationships between health locus of control, beliefs and behaviours. *Guidance & Counseling, 13*(3), 23-29.
- Robins, R., Tracy, J., & Trzesniewski, K. , Potter, J. & Gosling, S. (2001). Personality correlates of self – esteem. *Journal of Research in Personality, 35*, 463-482.
- Ross, C., & Mirowsky, J. (1989). Explaining the social patterns of depression: Control and problem solving-or support and talking?. *Journal of Health and Social Behavior, 30*, 206-219.
- Rosse, J. Stecher, M., Miller, J., & Levin, R. (1998). The impact of response distortion on preemployment personality testing and hiring decisions. *Journal of Applied Psychology, 83*(4), 634-644.
- Sacerdote, B., & Glaeser, E. (2001). Education and religion (No. w8080). National Bureau of Economic Research.
- Salgado, J. (2005). Personalidad y deseabilidad social en contextos organizacionales: Implicaciones para la práctica de la psicología del trabajo y las organizaciones. *Papeles del Psicólogo, 26*, 115-128.

- Saroglou, V. (2011). Believing, bonding, and belonging: The big four religious dimensions and cultural variation. *Journal of Cross – Cultural Psychology*, 42(8), 1320-1340.
- Saroglou, V. (2013). Religion, spirituality, and altruism. En K. I. Pargament, J. Exline, & J. Jones (Eds.), *The APA handbook of psychology, religion and spirituality* (Vol. 1). Washington, DC: American Psychological Association.
- Saroglou, V., Pichon, I., Trompette, L., Verschueren, M., & Dernelle, R. (2005). Prosocial behavior and religion: New evidence based on projective measures and peer ratings. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 44(3), 323-348.
- Saunders, D. (1991). Procedures for adjusting self – reports of violence for social desirability bias. *Journal of Interpersonal Violence*, 6(3), 336-344.
- Schieman, S. (2008). The religious role and the sense of personal control. *Sociology of Religion*, 69(3), 273-296.
- Sedikides, C., & Gebauer, J. (2010). Religiosity as self – enhancement: A meta – analysis of the relation between socially desirable responding and religiosity. *Personality and Social Psychology Review*, 14(1), 17-36.
- Silverthorn, N., & Gekoski, W. (1995). Social desirability effects on measures of adjustment to university, independence from parents, and self – efficacy. *Journal of Clinical Psychology*, 51(2), 244-251.
- Sinha, B., & Watson, D. (1997). Psychosocial predictors of personality disorder traits in a non – clinical sample. *Personality and Individual Differences*, 22(4), 527-537.

- Siu, O., Spector, P., Cooper, C., & Donald, I. (2001). Age differences in coping and locus of control a study of managerial stress in Hong Kong. *Psychology and Aging, 16*(4), 707 – 710.
- Smith, P., Dugan, S., & Trompenaars, F. (1996). National culture and the values of organizational employees: A dimensional analysis across 43 nations. *Journal of Cross – Cultural Psychology, 27*(2), 231-264.
- Sodowsky, G., Kuo-Jackson, P., Richardson, M., & Corey, A. (1998). Correlates self-reported multicultural competencies: Counselor multicultural social desirability, race, social inadequacy, locus of control racial ideology and multicultural training. *Journal of Counseling Psychology, 45*(3), 256-264.
- Spector, P., Sánchez, J., Siu, O., Salgado, J., & Ma, J. (2004). Eastern versus Western control beliefs at work: An investigation of secondary control, socioinstrumental control, and work locus of control in China and the US. *Applied Psychology: An International Review, 53*(1), 38-60.
- Steenkamp, J. De Jong, M., & Baumgartner, H. (2010). Socially desirable response tendencies in survey research. *Journal of Marketing Research, 47*, 199-214.
- Stephens, A., & Wardle, J. (2001). Locus of control and health behavior revisited: A multivariate analysis of young adults from 18 countries. *British Journal of Psychology, 92*, 659-672.
- Stolzenberg, R., Blair – Loy, M., & Waite, L. (1995). Religious participation in early adulthood: Age and family life cycle effects on church membership. *American Sociological Review, 60*, 84-103.
- Tangney, J., Baumeister, R., & Boone, A. (2004). High self – control predicts good adjustment, less pathology, better grades, and interpersonal success. *Journal of Personality, 72*(2), 271-324.

- Uziel, L. (2010). Rethinking social desirability scales: From impression management to interpersonally oriented self – control. *Perspectives on Psychological Science*, 5(3), 243-262.
- Valiente – Barroso, C., y García – García, E. (2010). La religiosidad como factor promotor de salud y bienestar para un modelo multidisciplinar de atención psicogeriatrica. *Psicogeriatría*, 2(3), 153-165.
- Vera, J., Albuquerque, F., Laborín, J., Souza, L., y Coronado, G. (2003). Locus de Controle em uma população do Nordeste Brasileiro. *Psicologia: Teoria e Pesquisa*, 19(3), 211-220.
- Vitell, S., Bing, M., Davison, H., Ammeter, A., Gamer, B., & Novicevic, M. (2009). Religiosity and moral identity: The mediating role of self – control. *Journal of Business Ethics*, 88, 601-613.
- Walter, T., & Davie, G. (1998). The religiosity of women in the modern West. *The British Journal of Sociology*, 49(4), 640-660.
- Watson, P., Morris, R., Foster, J., & Hood, R. (1986). Religiosity and social desirability. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 25(2), 215-232.
- Weinberger, D., Schwartz, G., & Davidson, R. (1979). Low – anxious, high – anxious, and repressive coping styles: Psychometric patterns and behavioral and physiological responses to stress. *Journal of Abnormal Psychology*, 88(4), 369-380.
- Welch, M., Tittle, C., & Grasmick, H. (2006). Christian religiosity, self – control and social conformity. *social forces*, 84(3), 1605-1623.
- Wiese, B., Freund, A., & Baltes, P. (2000). Selection, optimization, and compensation: An action – related approach to work and partnership. *Journal of Vocational Behavior*, 57, 273-300.

- Wiggins, J. (1964). Convergence among stylistic response measures from objective personality tests. *Educational and Psychological Measurement, 24*(3), 551-562.
- Wiggins, J., & Rumrill, C. (1959). Social desirability in the MMPI and Welsh's factor scales A and R. *Journal of Consulting Psychology, 23*(2), 100-106. doi: 10.1037/h0047827
- Wink, P., Dillon, M., & Prettyman, A. (2007). Religiousness, spiritual seeking, and authoritarianism: Findings from a longitudinal study. *Journal for the Scientific Study of Religion, 46*(3), 321-335.
- Youtika, A., Joseph, S., & Diduca, D. (1999). Personality and religiosity in a Greek Christian Orthodox sample. *Mental Health, Religion & Culture, 2*(1), 71-74.
- Zinnbauer, B., Pargament, K., & Scott, A. (1999). The emerging meanings of religiousness and spirituality: Problems and prospects. *Journal of Personality, 67*(6), 889-919.

Anexos

Anexo A

Solución factorial para la escala de Deseabilidad Social.

	Negativa	Positiva	Comunalidad
Perdono fácilmente a quienes me ofenden.	.02	.78	.61
Soy amable con todas las personas, sin importar su forma de ser.	.22	.55	.35
Olvido fácilmente las ofensas que me hacen.	-.03	.80	.64
Constantemente busco reconciliarme con mis enemigos.	-.03	.58	.34
Ante cualquier situación estoy dispuesto a ayudar a la gente.	.36	.44	.32
Olvido las fallas de otros aunque me lastimen mucho.	-.06	.73	.53
He recibido cambio de más en alguna tienda y no he dicho nada.	.63	.04	.40
Me dejaría sobornar si el beneficio que recibiera fuera muy grande.	.74	.09	.56
Robaría algo si nadie me sorprendiera.	.76	.01	.58
Omitiría la verdad si me fuera a perjudicar.	.64	.07	.41
He hablado mal de mis amigos sin que ellos lo sepan.	.53	.01	.28
Digo mentiras si sé que no me van a descubrir.	.64	.08	.41
Ante ciertos problemas, mi salida más cómoda es sobornar a quien sea necesario.	.69	.04	.48
He evitado devolver algo que no me pertenece fingiendo olvido.	.67	-.04	.45
<i>Autovalores</i>	3.72	2.64	
<i>% de varianza explicada</i>	26.59	18.19	

Anexo B

Solución factorial para la escala de Autocontrol.

Reactivos	1	Comunalidad
Soy el responsable de mis propios éxitos.	.64	.41
Puedo hacer cualquier cosa que me proponga realmente.	.67	.44
Mis desgracias son el resultado de los errores que he cometido.	.32	.11
Soy el responsable de mis fracasos.	.46	.21
Las cosas realmente buenas que me pasan son por pura suerte.	.68	.47
No tiene sentido planear tanto, si algo bueno va a pasar, pasará.	.47	.22
La mayoría de mis problemas se deben a la mala suerte.	.75	.56
Tengo poco control sobre las cosas malas que me pasan.	.59	.35
<i>Autovalores</i>	2.76	
<i>% de varianza explicada</i>	34.05	

Anexo C

Solución factorial para la escala de Actitud Religiosa.

	1	Comunalidad
Dios me ayuda a llevar una vida mejor.	.86	.73
Me gusta mucho aprender sobre de Dios.	.83	.70
Creo que Dios ayuda a la gente.	.82	.67
La oración me ayuda mucho.	.85	.73
Pienso que orar es una buena cosa.	.84	.71
Dios es muy real para mí.	.85	.72
La religión me ayuda a llevar una mejor vida.	.75	.56
Para mí es importante practicar mi religión/creencias espirituales.	.79	.62
La religión es relevante en el mundo moderno.	.49	.24
Mis creencias religiosas realmente dan forma a mi enfoque total de vida.	.72	.52
La espiritualidad es importante en mi vida.	.67	.45
Dios significa nada para mí.	.70	.48
Pienso que los textos religiosos (la Biblia, el Corán, el Torá) son anticuados.	.57	.32
Pienso que orar sirve para nada.	.75	.56
Encuentro difícil creer en Dios.	.77	.60
Pienso que los rituales religiosos son una pérdida de tiempo.	.61	.37
Pienso que ir al templo (Iglesia, Sinagoga, Mezquita) es una pérdida de tiempo.	.74	.55
<i>Autovalores</i>	9.5	
<i>% de varianza explicada</i>	55.9	

Anexo D

Solución factorial para la escala de Religiosidad.

	1	Comunalidad
Disfruto pertenecer a un grupo/comunidad religiosa.	.80	.64
Pertenecer a una tradición religiosa e identificarme con ella es importante para mí.	.84	.71
Referirme a una tradición religiosa es importante para mi identidad cultural/étnica.	.80	.64
Estoy afiliado a la religión por los valores y la ética que promueve.	.81	.65
La religión me ayuda a tratar de vivir de manera moral.	.83	.69
Cuando tengo un dilema moral, la religión me ayuda a tomar una decisión.	.82	.68
Me gustan las ceremonias religiosas.	.81	.65
Las practicas, actividades y rituales religiosos me hacen sentir emociones positivas.	.84	.71
La religión tiene símbolos y expresiones artísticas que disfruto.	.70	.49
Me siento ligado a la religión porque me ayuda a tener un propósito de vida.	.86	.73
Es importante creer en la trascendencia ya que da significado a la existencia humana.	.67	.45
Las creencias religiosas tienen implicaciones importantes para el entendimiento de la existencia humana.	.70	.49
<i>Autovalores</i>	7.51	
<i>% de varianza explicada</i>	62.65	

Nota: En el presente análisis se identificó que la escala es unidimensional en términos

psicométricos. En el presente estudio se decidió calificar la escala con base en la teoría de

Sarouglu (2011) que propone 4 dimensiones.

Anexo E

Estadísticas de la afiliación religiosa en los Estados de la República Mexicana.

Estado	Población total	Sin Religión	Población Religiosa	Católicos	Protestantes	Otros	% de población con afiliación religiosa
Aguascalientes	1,184,996	21,235	1,154,386	1,101,785	40,987	11,614	97.42%
Zacatecas	1,490,668	18,057	1,452,124	1,394,224	41,878	16,022	97.41%
Guanajuato	5,486,372	76,052	5,341,451	5,147,812	142,529	51,110	97.36%
Tlaxcala	1,169,936	14,928	1,131,222	1,062,465	48,156	20,601	96.69%
Jalisco	7,350,682	124,345	7,088,685	6,762,011	234,000	92,674	96.44%
Querétaro	1,827,937	38,047	1,760,710	1,680,681	58,975	21,054	96.32%
Michoacán	4,351,037	83,297	4,177,166	3,983,396	135,649	58,121	96.00%
Puebla	5,779,829	104,271	5,545,231	5,104,948	336,873	103,410	95.94%
San Luis Potosí	2,585,518	58,469	2,477,435	2,299,405	148,152	29,878	95.82%
Hidalgo	2,665,018	62,953	2,540,665	2,315,687	179,782	45,196	95.33%
Nayarit	1,084,979	37,005	1,034,155	957,556	53,446	23,153	95.32%
Guerrero	3,388,768	100,246	3,224,107	2,928,364	214,734	81,009	95.14%
Colima	650,555	20,708	617,196	571,825	33,831	11,540	94.87%
Oaxaca	3,801,962	169,566	3,571,515	3,064,977	399,468	107,070	93.94%
Durango	1,632,934	58,089	1,533,431	1,403,479	97,335	32,617	93.91%
Yucatán	1,955,577	93,358	1,830,363	1,554,805	211,109	64,449	93.60%
México	15,175,862	486,795	14,099,186	12,958,921	851,665	288,600	92.91%
Nuevo León	4,653,458	192,259	4,314,032	3,834,212	382,873	96,947	92.71%
Coahuila	2,748,391	151,311	2,538,479	2,209,688	276,138	52,653	92.36%
Sonora	2,662,480	174,281	2,449,510	2,190,693	203,861	54,956	92.00%
Veracruz	7,643,194	495,641	6,979,974	6,015,058	702,643	262,273	91.32%
Sinaloa	2,767,761	194,619	2,525,857	2,320,206	140,745	64,906	91.26%
Baja California Sur	637,026	40,034	580,845	517,722	47,411	15,712	91.18%
Morelos	1,777,227	108,563	1,617,171	1,386,152	169,070	61,949	90.99%
Distrito Federal	8,851,080	484,083	7,938,375	7,299,242	476,242	162,891	89.69%
Tabasco	2,238,603	212,222	1,982,386	1,444,672	411,277	126,437	88.55%
Chihuahua	3,406,465	253,972	2,995,611	2,601,366	323,236	71,009	87.94%
Tamaulipas	3,268,554	219,940	2,864,417	2,384,024	397,626	82,767	87.64%
Baja California	3,155,070	315,144	2,755,645	2,274,186	377,837	103,622	87.34%
Chiapas	4,796,580	580,690	4,112,783	2,796,685	921,357	394,741	85.74%
Campeche	822,441	95,035	692,949	519,023	135,763	38,163	84.26%
Quintana Roo	1,325,578	177,331	1,094,421	839,219	191,559	63,643	82.56%

